



# **UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA**

## **RELACIÓN ENTRE EL AMOR Y LA MOTIVACIÓN SEXUAL EN HOMOSEXUALES**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A N**

SOTO PICHARDO GÉNESIS JANETH

TAPIA ALFARO ALMA ANGÉLICA

VARGAS MONTAÑO STEPHANY ELIZABETH

### **JURADO DE EXAMEN**

DIRECTORA: DRA. ELIZABETH ALVAREZ RAMÍREZ

CÓMITE: DRA. MIRNA GARCÍA MÉNDEZ

MTRA. ALEJANDRA LUNA GARCÍA

DRA. MARÍA DEL PILAR MÉNDEZ SÁNCHEZ

DRA. BLANCA IVETE CHÁVEZ SOTO



**MÉXICO, CDMX**

**MARZO 2016**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

A la Universidad Nacional Autónoma de México, que nos otorgó las herramientas para forjarnos como buenas profesionistas y mejores personas.

A la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, por ser el espacio propicio para crear seres humanos excepcionales y profesionistas con una educación integral.

A la Dra. Elizabeth, por ser una increíble persona, excelente profesionista y compartirlo con nosotras. Por su orientación, apoyo, comprensión, infinita paciencia y sobre todo por no dejar de creer en nosotras; es un gran ejemplo a seguir.

Al comité evaluador, por tomarse el tiempo y la dedicación para que se llevara a cabo este proyecto.

Al Instituto Nacional de la Juventud (INJUVE CDMX) y en particular a la brigada de “Diversidad Sexual”, a cargo de la Lic. Mariana Cruz, al colectivo “Udiversidad” de la UNAM, al Centro de Diversidad Sexual de Tlalpan, por abrirnos sus puertas y otorgarnos un espacio para llevar a cabo este proyecto.

Y a todas y cada una de las personas que de alguna manera u otra motivaron para que este proyecto finalizara exitosamente.

*“Me gusta pensar en toda esta gente que me enseñaron tantas cosas que yo nunca había imaginado antes. Y me enseñaron bien, muy bien. Cuando eso era tan necesario me mostraron tantas cosas que nunca creí que fueran posibles. Todos esos amigos bien adentro de mi sangre quienes cuando no había ninguna oportunidad me dieron una”. – Charles Bukowski*

**Atentamente: Angélica, Elizabeth y Génesis**

## DEDICATORIAS

A mi madre que gracias a sus esfuerzos, he logrado llegar hasta aquí. Por apoyarme y brindarme un amor y confianza que me ayudó en momentos que parecían difíciles, por no dejarme sola. Por tantas risas y alegrías que dan un brillo especial a cada uno de mis días.

A Iván, por enseñarme tantas cosas pero sobre todo, a no darme por vencida, a darme cuenta que los sueños son una realidad que se tiene que buscar a como de lugar. Por creer en mí y caminar a mi lado por esta senda disfrutando el presente. Por ayudarme a encontrar mi lugar en el mundo y compartir parte de su vida conmigo. Gracias por tantas aventuras y tanto amor.

A mi hermano quien a su manera, me ayudó a crecer y salir adelante creyendo sólo en mí, por muy complicado que pudiera parecer el camino.

A mis abuelitos por su gran apoyo, amor y confianza que me han brindaron desde siempre, que sin ello no hubiera sido posible alcanzar tantos logros.

A mis amigos que con lágrimas y risas me acompañaron e hicieron más divertida esta aventura brindando una amistad invaluable: Areli, Gaby, Damian Lizzie, Carlos, Diana, Génesis, Omar, Aliz y Oscar.

Y a todos aquellos que bien o mal creyeron en mí y me dieron mucho que aprender, ¡Gracias por todo!

**Atentamente: Angélica**

## **DEDICATORIAS**

A mi Mamá quien no permitió jamás que me diera por vencida, que me apoyaste en todos los sentidos, que fuiste una cómplice, amiga y gran confidente de todo este proceso, por darme todo tu amor, pero sobre todo porque has sido un gran ejemplo a seguir. Te amo.

A mi Papá por darme la fuerza necesaria para salir adelante, por mostrarme que sí se puede no importa lo que pase, por todo tu apoyo incondicional, por compartir tu sabiduría y amor conmigo por acompañarme en esta etapa y nunca dejarme caer. Te amo.

A mi novio Rodrigo porque desde que llegaste a mi vida has sido un impulso, por estar siempre de mi lado, por luchar conmigo, por tu paciencia y comprensión, por darme toda la confianza y seguridad para enfrentar mis miedos, por darme tu mano y no dejar que me rinda. Te amo.

A mi amiga Vero por ser una increíble amiga, por estar al pendiente de mi por escucharme sin juzgar, por toda tu empatía durante este proceso y siempre, y por estar a mi lado siempre que lo he necesitado.

A mi amiga Aída por inspirarme, por compartir conmigo toda la sabiduría, paz, inteligencia y confianza que posees e irradias.

A mis compañeras de tesis porque a pesar de todo lo que pasamos siempre estuvieron ahí, porque sin ustedes este proyecto no hubiera sido el mismo y sobre todo por compartir este proceso tan importante, me dejaron un gran aprendizaje.

A Kael por ser el mejor amigo, por ayudarme en todo aquello que yo solicitaba, por sacrificar tu tiempo y esfuerzo para que yo pudiera cumplir con mis objetivos, por ser un gran compañero durante toda esta etapa tan importante.

A mi tutora Elizabeth por su paciencia y profesionalismo, por compartir todo su conocimiento, por ser siempre muy objetiva y motivarme a concluir este proceso.

A todos amigos, familiares, compañeros que me apoyaron de una u otra forma para escribir y concluir esta tesis.

**ATENTAMENTE: ELI**

# DEDICATORIAS

**Mamá:** Gracias por no permitir que éste barco se hundiera, este logro también es tuyo, te mereces esto y más. Te agradezco infinitamente haberme enseñado a no darme por vencida jamás, (todavía lo haces), espero devolver un poco todo lo que me has brindado, ojalá te sientas muy orgullosa de mi, que yo ya lo estoy de ti. Jamás me alcanzarían las palabras para expresar todo lo que siento por ti, lo único que me queda por decir es:

SI LA VIDA ME DIERA LA OPORTUNIDAD DE ELEGIR DE NUEVO, SIN DUDA ALGUNA VOLVERÍAS A SER MI MADRE. GRACIAS POR TODO ¡TE AMO!

**Jessica:** Alguna vez prometimos estudiar mucho y que esta meta sería una de muchas. La vida es muy impredecible y te lleva por caminos inesperados, aun así aquí está, lo que alguna vez dijimos que haríamos, donde estás espero que te sientas muy orgullosa, sí se pudo. Gracias por darme el honor de haber sido tu amiga, tu recuerdo siempre va conmigo. Por haber sido mi amiga en las buenas y malas, gracias.

**Andrea:** Por toda la paciencia que me tuviste en este proceso, y en la vida en general. Por no permitir que abandonará la misión, por esas palabras de aliento y apoyo en los momentos difíciles. Por disfrutar conmigo los momentos de felicidad, fuiste una pieza clave para llegar hasta este punto, siempre que caía me motivaste a levantarme. Nos esperan días de ilimitada dicha y me alegro que la vida nos dé la oportunidad de compartirla juntas, gracias por ser mi amiga, gracias por estar aquí. Te quiero mucho.

**Diana:** A veces el mundo resulta ser un lugar grotesco, y mucho más para personas tan nobles como tú; te agradezco mucho por enseñarme que los días complicados, no lo son tanto si hay alguien que te ofrece su bondad y su tranquilidad, como la tuya. Tus buenos deseos fueron escuchados y hoy se manifiestan en esto, gracias por todo eso y mucho más, disfrutemos de esto, para mí es todo un honor ser tu amiga. Te quiero mucho amiguita

**Luz:** Una de las cosas que más le agradezco a la universidad, es haberme permitido conocerte, nuestros caminos se cruzaron justo cuando yo pensaba que la vida era muy injusta, y bueno lo es, pero gracias a ti me enseñó que todavía podía creer en la amistad, me daba una nueva oportunidad. Tú fuiste de las primeras personas que me motivó a llevar a cabo este proyecto, gracias por eso, fui muy sabia al seguir tu consejo. Te quiero mucho amoi, estos 5 años o más de amistad han sido muy agradables.

**Angélica:** gracias por compartir este viaje conmigo, sin duda alguna aprendo de ti cada momento, esa pasión tuya que te caracteriza motivo mucho de este proyecto... ahora sí podemos decir "por fin", porque es el primero de muchos éxitos; te quiero mucho socia.

**Eli:** no fue fácil llegar hasta este punto, sin duda alguna un aprendizaje de vida, qué sería de la vida sin sus altas y sus bajas. Aun así, fue todo un placer compartir este proyecto contigo, tu manera de ver las cosas, de perspectiva diferente es muy enriquecedora. Gracias por todo.

**Dra. Elizabeth:** Sin duda alguna usted fue clave en este proyecto, jamás podré estar lo suficientemente agradecida por todo lo que invirtió. Gracias por la paciencia, los consejos, la sabiduría y sobre todo gracias por enseñarnos que si lo queríamos lo íbamos a lograr; el mundo necesita más personas con usted, es todo un orgullo haber sido su alumna, con mucho aprecio, estima esto también es para usted.

A todas esas personas, amigos, familiares, que de alguna manera u otra motivaron finalizar esta meta; mis hermanos, Nancy, Fany, Metz, Angie, Sulem, Vero, Alam, Omar, Mauricio, Aurea, Ed y todos aquellos que me inspiraron a seguir adelante. Allison Ximena, espero que esto te sirva de mucha motivación para formar tu futuro. Para mí es un orgullo presentarme ante ustedes con este proyecto...GRACIAS INFINITAS.

**ATENTAMENTE: GÉNESIS JANETH SOTO PICHARDO**

# ÍNDICE

RESUMEN	i
INTRODUCCIÓN	iii
CAPÍTULO 1. AMOR	1
Conceptualización	4
<i>Teorías y modelos del amor</i>	6
<i>Estilos de amor</i>	6
<i>Teoría triangular del amor</i>	10
<i>Teoría bifactorial del amor pasional de Berscheid</i>	18
Estado del arte	19
CAPÍTULO 2. MOTIVACIÓN SEXUAL	23
Sexualidad	23
Definición de motivación sexual	29
Modelos Teóricos de la motivación sexual	34
<i>Modelos del impulso sexual de la motivación sexual</i>	31
<i>Perspectiva evolucionista de la motivación sexual</i>	36
<i>Perspectiva del constructivismo social de la motivación sexual</i>	37
CAPÍTULO 3. PAREJA	41
Cultura Homosexual	47
Planteamiento del problema y pregunta de investigación	53
Objetivo general	55
Objetivos específicos	55
Hipótesis	55
Variables	56
Tipo y diseño de investigación	56
Método	57
Instrumentos	59
Procedimiento	60
Resultados	61
Discusión y conclusión	66
Referencias	75
Apéndices	87

## RESUMEN

La relación de pareja es una experiencia gratificante y significativa, en este proceso interactúan dos componentes esenciales: amor y sexualidad que tienen un papel primordial en la dinámica de ésta. El objetivo de esta investigación fue identificar la relación entre amor y motivación sexual en homosexuales. La muestra es no probabilística y consta de 300 participantes, de 18 a 34 años, dentro de un noviazgo al momento de contestar los instrumentos; se utilizaron dos escalas: motivación sexual (García, 2007) con 80 reactivos distribuidos en 8 dimensiones, escala tipo Likert, confiabilidad de alpha de Cronbach = .847 y Escala triangular del amor (Sternberg, 1997) de 45 reactivos distribuidos en 3 dimensiones, escala tipo Likert, confiabilidad alpha de Cronbach = .936. Se realizó una adaptación de ambos instrumentos a través un análisis factorial para posteriormente analizar los datos mediante correlaciones. En los resultados se encontraron correlaciones significativas entre intimidad con afectividad ( $r=.373$ ,  $p > 0.01$ ), pareja como estímulo ( $r=.320$ ,  $p > 0.01$ ) y deseo ( $r=.647$ ,  $p > 0.01$ ), también pasión con afectividad ( $r=.471$ ,  $p > 0.01$ ), pareja como estímulo ( $r=.383$ ,  $p > 0.01$ ), con deseo ( $r=.753$ ,  $p > 0.01$ ) y con disponibilidad ( $r=.287$ ,  $p > 0.01$ ) así como compromiso con afectividad ( $r=.416$ ,  $p > 0.01$ ), pareja como estímulo ( $r=.456$ ,  $p > 0.01$ ), deseo ( $r=.825$ ,  $p > 0.01$ ) y disponibilidad con ( $r=.242$ ,  $p > 0.01$ ). Lo anterior muestra que a mayor manifestación de amor, habrá mayores expresiones, tanto de sentimientos y emociones que generarán el impulso sexual.

**Palabras clave:** Amor, el triángulo del amor, motivación sexual, homosexuales

## ABSTRACT

The relationship in a couple is a gratifying and meaningful experience, there are two essential components on this process: love and sexuality; both play an important part in the dynamics of this process. The goal of this investigation was to identify the relationship between love and sexual motivation in a homosexual couple. The sample was not probabilistic and it was taken from 300 participants with ages from 18 to 34 that were in a relationship at the time when they were tested; two scales were used; sexual motivation (García, 2007) with 80 questions distributed on 8 dimensions, a Likert type scale, a Cronbach alpha trust = 0.847 and a triangular scale of love (Sternberg, 1997) with 45 questions distributed among 3 dimensions, a Likert type scale, a Cronbach alpha trust = 0.936. There was an adaptation on both instruments done through a factorial analysis for further analysis with the data through correlation. On the results there was a significant correlation between intimacy and affection ( $r = 0.373$ ,  $p > 0.01$ ), a couple as stimulus ( $r = 0.320$ ,  $p > 0.01$ ) and as desire ( $r = 0.647$ ,  $p > 0.01$ ), also passion with affection ( $r = 0.471$ ,  $p > 0.01$ ), a couple as stimulus ( $r = 0.383$ ,  $p > 0.01$ ), with desire ( $r = 0.753$ ,  $p > 0.01$ ) and availability ( $r = 0.287$ ,  $p > 0.01$ ). as result : a greater manifestation of love , means greater expression of feelings and emotions that generate sex drive

**Key words:** love, triangle of love, sexual motivation, homosexual

## INTRODUCCIÓN

A lo largo de la vida, la necesidad de comunicarse y relacionarse satisfactoriamente con otras personas se vuelve esencial para que el ser humano tenga un desarrollo integral psicosocial dentro del medio donde se desenvuelve (Díaz-Loving & Sánchez, 2002). Así cada individuo va creando una serie de lazos y vínculos con diferentes personas en el transcurso de sus vidas

Desde tiempos inmemorables las relaciones de pareja han sido el inicio a la creación de nuevos vínculos entre individuos y por lo tanto una de las relaciones afectivas más importantes que se establecen dentro de la sociedad (Garrido, Reyes, Torres & Ortega, 2008).

La pareja pasa por diferentes etapas que son influidas por elementos que marcan de manera significativa la dinámica que se juega dentro de ésta, por ejemplo el amor y la sexualidad, conceptos altamente relacionados a los vínculos erótico afectivos y que han sido foco de estudio de diversas investigaciones, esencialmente porque en la sociedad occidental, el amor representa la razón primordial para elegir pareja romántica-sexual, y es el ingrediente principal de las relaciones íntimas, sin el cual éstas no serían viables a largo plazo (Guevara, Hernández, Chacón & Barradas, 2005). No obstante, la sexualidad como componente de la vida del ser humano juega un papel sumamente importante en el desarrollo de éste, y por lo tanto de la pareja.

Para este estudio, es importante referir que aún en la actualidad al hablar de pareja, noviazgo o vínculos erótico-afectivos no se aborda, en la mayoría de los

casos, toda la diversidad que envuelve a las relaciones de pareja, por ejemplo lo referente a las parejas homosexuales, y por ende tampoco se habla de los elementos que interactúan en las parejas como los que se mencionan anteriormente.

Los eventos históricos asociados a los gays y lesbianas documentan una interacción explosiva y altamente negativa entre la sociedad y su establecimiento institucional. La homosexualidad forma parte de la experiencia humana desde los registros históricos más antiguos, pese a esto la familia y/o pareja y la palabra homosexual han pertenecido durante mucho tiempo a campos semánticos opuestos (Kay, 2000).

Hoy en día, se sabe que el tema de la homosexualidad no sólo atañe a la comunidad gay, sino a toda la sociedad, debido a que, ahora las relaciones homosexuales muestran una forma alterna para la pareja en cuanto a comunicación, amor, amistad, sexualidad, familia, etc. Abordar este tipo de temáticas es necesario, por la creciente manifestación de estas dinámicas, donde, las parejas formadas por personas del mismo sexo o parejas no convencionales, juegan diferentes roles tanto dentro como fuera de su relación.

De allí la importancia de estudiar y encontrar por parte del quehacer científico las vicisitudes que rodean este fenómeno, y la manera en que interactúan elementos significativos para la dinámica de las relaciones como el amor y la sexualidad en este tipo de parejas

## Capítulo 1

*“Todo lo que sabemos del amor es que el amor es todo lo que hay. – Emily Dickinson*

### AMOR

A través de la historia de la humanidad el amor ha sido considerado el sentimiento más profundo y significativo (Rubin, 1970), así como uno de los ingredientes principales de las relaciones íntimas. Para Regan (2000) el amor está claramente relacionado con el establecimiento formal de las parejas sexuales- románticas, ya que además de brindar a las personas la ocasión de establecer redes sociales de apoyo y de vivir experiencias afectivas positivas en las que prevalece la calidez, la confianza y la intimidad, las relaciones amorosas favorecen el emparejamiento, la implicación en actividades sexuales y la procreación.

Corona y Rodríguez (2000) señalan que el amor, ubicado en lo profundo del ser y vinculado con el mundo emotivo, íntimo, inmaterial, pareciera ser una emoción autónoma, incontrolable, natural, sin nexos con la construcción social de la cultura; es fuente de una amplia producción comunicativa en el orden de la vida cotidiana individual y social. En el ámbito académico, es principalmente tema de estudios psicológicos y filosóficos. El análisis de lo amoroso puede proporcionar pistas para comprender al amor, no sólo como estado interno, sino como la relación de la experiencia íntima con las instituciones, la sociabilidad y el poder

A lo largo de la vida se encuentran una serie de mitos e ideas estereotipadas fomentadas por la cultura romántica, que anhela la búsqueda de una media naranja. Estos anuncian que el destino prefijado para todas las personas es conseguir una pareja, casarse, la idealización de la vida y convivencia con el “*y fueron felices y comieron perdices*”. Así, la búsqueda del príncipe azul, o la princesa, a veces supone dificultades y luchas, como bien reflejan las películas de amor, pero todas parecen concluirse en un final mágico y feliz conseguido por esa infinita palabra que tanta significación puede llegar a tener: el amor (Estébanez, 2012) .

Dentro de la psicología distintos autores (Berscheid, 1983; Lee, 1997; Regan, 2000; Rubin, 1970; Sternberg, 1989) desarrollaron las más variadas aproximaciones teóricas y metodológicas, se han ocupado de estudiar científicamente el complejo fenómeno del amor, de los cuales se han generado distintas aportaciones ( las cuales se mencionan más adelante) al tema que ayudaron a consolidar lo que hoy se conoce como amor.

Desde la distinción entre términos enamoramiento y amor elaborada por Rubin (1970) y Peck (1997), de lo cual se sabe que aunque son partes del mismo proceso, el enamoramiento es la primera etapa del encuentro, “un estado alterado de conciencia” en el que la voluntad, las actitudes y las emociones quedan fuera de control. Al respecto Barrios (2003), sugiere que el enamoramiento se caracteriza por la intensidad de las sensaciones y emociones, predomina una especie de

deslumbramiento por esa persona idealizada, objeto de todo el interés y atención. Los pensamientos son obsesivos, todo gira en torno al amado(a), existe un comportamiento compulsivo.

Tal vez el problema más serio en el estudio psicológico del amor es que la subjetividad de esta emoción causa que cada persona lo defina de una manera en particular. Esto hace difícil el proponer una definición del amor que se aplique a la experiencia de todas las personas. Estudios tempranos en ésta área concuerdan en que los ingredientes de confianza, ternura, pasión y preocupación por el bienestar de la pareja eran ingredientes claves en la formación de una relación amorosa.

Mazadiego y Garcés (2011) mencionan que el amor propone respuestas fisiológicas que surgen ante la presencia del ser amado y que van integradas con una atribución de actitud favorable ante la persona estímulo. Actualmente las relaciones amorosas implican hablar de sentimientos, comportamientos, valores y una constelación de emociones relacionados entre sí, que van desde la euforia hasta la más profunda desesperación, emociones que afloran en la relación amorosa al vincularse al ser amado.

## CONCEPTUALIZACIÓN

Amor es una palabra que está cargada de diversos significados, debido a que hay diferentes perspectivas, por lo que es difícil definirla. Según Ortega y Gasset (1927) es “sentirse encantado por otro ser que nos produce una ilusión íntegra y sentirnos absorbidos por ella hasta la raíz de nuestra persona, como si nos hubieran arrancado de nuestro propio fondo vital y viniésemos trasplantados a él, con nuestras raíces vitales en él”.

El amor como necesidad física y emocional ha sido estudiado por los filósofos y poetas griegos del siglo VI a. C. Cuando al poeta griego Sappho se le diagnosticó como enfermo por falta de amor fue a partir de entonces que diversos teóricos griegos comenzaron a estudiar y a postular los diferentes estilos de amor; es difícil encontrar una pareja con todas las cualidades que se desean en él (ella), por consiguiente en muchas ocasiones los esfuerzos por involucrarse satisfactoriamente en un amor, son frustrados (Gravobac, 2011).

Ubillos, Zubieta y Páez (2008) describen al amor de la siguiente forma: "el amor es el uso más humano y más profundo de la voluntad. Amar es una acción de la persona y por eso ante todo se dirige a las demás personas". El amor es un acto de la voluntad acompañado por un sentimiento. Éste puede desaparecer, o dejar de sentirse por un tiempo, es decir, se ama porque se quiere o se decide hacerlo.

Para Melendo (2002) el amor es el “acto supremo de la libertad, la actividad recíprocamente humana por lo que una persona elige y realiza el bien del otro en cuanto a otro”.

Hendrick (1995) estima que el amor es el elemento más importante en las relaciones, ya que desempeña un gran dominio sobre todos los aspectos que la conforman, al mismo tiempo que es influenciado por ellos.

Para Gaja (1995) es un sentimiento de agrado hacia la otra persona que se manifiesta por la comprensión, la complicidad, el entendimiento, la pasión; en definitiva por las habilidades de convivencia.

Otros autores (Gaja, 1995; Kelley, 1983; Scoreshy, 1977; Turner, 1970), han mencionado que el amor incluye características tales como generosidad, intimidad, admiración, respeto, confianza, aceptación, unidad, exclusividad, entre otras. De tal modo que partiendo de esta definición, se ubica al amor en un punto de vista conductual, de juicio cognoscitivo, de actitud y sentimiento.

El amor responde a las necesidades del otro mediante la expresión de afectos físicos y cuidados con el otro, se refiere a una actitud que se enfoca a la evaluación de conductas o sentimientos experimentados a partir de la interacción y conocimiento de la otra persona (Sánchez, 1995).

Berscheid (1983) en su Teoría de las Emociones en las Relaciones Cercanas sugiere dos condiciones necesarias para que surja el amor: el individuo debe ser intensamente excitado fisiológicamente y debe haber señales situacionales que guíen a la persona a nombrar amor a dicho estado fisiológico. Por su parte, Johnson-laird y Oatley (1989) lo describen como una experiencia de felicidad interna en relación a un objeto o persona, que puede ser también objeto de deseo sexual.

De acuerdo con Lee (1977), al amor se le debe referir como manifestación de diferentes ideologías, ya que estas no sólo recaen en una dimensión del amor, sino que engloban tanto al aspecto emocional, fisiológico, cognoscitivo, como conductual.

Por su parte para Sternberg (1989) el amor es una de las más intensas emociones humanas. Las personas pueden mentir, engañar y aún matar en su nombre y desear la muerte cuando lo pierden, el amor puede abrumar a cualquiera a cualquier edad.

## TEORÍAS Y MODELOS EXPLICATIVOS SOBRE EL AMOR

### *Estilos de amor*

Desde hace décadas el amor ha sido un tema de estudio de gran interés, esto ha llevado a la elaboración de modelos y teorías que traten de explicarlo, entre las más representativas se encuentra la teoría de los estilos de amor de Lee (1973). Basado

en un enfoque conceptual-inductivo de la personalidad, Lee (1977) desarrolla su teoría, con el fin de desmitificar la idea de la existencia de un sólo amor verdadero y mostrar la diversidad de sus manifestaciones. Los estilos de amor refieren la forma en que los individuos definen y expresan su sentir a su pareja, por lo que sus actitudes acerca de esta emoción guían su comportamiento hacia los que aman y la experiencia de estos (Frey & Hojjat, 1998).

Para Lee (1977) el amor es como una flor que nace, crece y alcanza su esplendor. Dicho esplendor dependerá del estilo o la forma como se le haya cuidado y regado al paso del tiempo. Aunque todos los estilos de amor buscan encontrar entendimiento y acuerdo mutuo a lado de su ser amado, se generan diferencias intra esto es que, a través del tiempo una misma persona puede manifestar diferentes estilos, e interpersonalmente, es decir, entre los miembros de la pareja. Posteriormente Tzeng (1992) sugiere que, sería favorable poder determinar los estilos de amor más compatibles. Aunque se cultiven diferentes estilos, en esencia todos buscan encontrar entendimiento y acuerdo mutuo a lado del ser amado; para sembrar y cultivar relaciones más duraderas (Lee, 1977).

Al definir la forma de expresar amor, Lee (1973) plantea tres consideraciones:

La primera, se refiere a que cuando se piensa en el amor se percibe de forma objetiva, se transforma en una cosa, es decir, se estima a manera de cantidad; por

ejemplo:" te quiero más que a nadie" "en términos del 1 al 10 ¿cuánto me quieres?", etc.

La segunda concepción menciona que el amor tiene diferentes matices o estilos, para explicar lo anterior, Lee (1977) señala, que esto es similar a la relación que existe entre los colores primarios y secundarios; si se viviera en un mundo en blanco y negro, el "amor mutuo y recíproco" podría figurar con sus variantes, en tonos grises. Sin embargo, hoy en día se prefiere la televisión a color, por lo que en este caso, también es preferible hablar del "color de dicho sentimiento", cuya variación en cantidad de color deberá determinar el mejor matiz. Por lo tanto, cada estilo "pinta diferente color", aunque unos sean más predominantes que otros.

Esto se puede observar transportándolo al mundo de relaciones interpersonales en donde las personas tienen diferentes e identificables estilos de amor. Así mismo, éstos varían en cantidad, expresión y matiz, pero además no son estáticos, las diferentes expresiones de amor en una relación romántica conforman diferentes formas de éste pero a su vez cada uno es una expresión personal y única.

La tercera, se refiere a la preferencia que se puede tener sobre un color específico, por consiguiente a tener un estilo de amor en un tiempo determinado y en el transcurso del mismo.

Con referencia a lo explicado anteriormente, se puede considerar que el amor según Lee (1997) se clasifica en tres primarios y tres secundarios. Los primarios son:

EROS (erótico): el amor Eros es una evidencia perfecta de que el amor no es ciego. Puede otorgar mayor peso a su ideal de atractivo físico. "Cree en el amor a primera vista, siente una enorme pasión y emoción al encontrarse con su pareja, su mayor satisfacción es la consumación sexual".

STORGE (amistoso): un amor Storge se involucra lentamente en una relación de amor, prefiere la amistad y el afecto, más que el amor busca encuentros agradables y relajados. Hay énfasis en la compatibilidad de actividades.

LUDUS (lúdico): el amor desnudo se manifiesta con un "espíritu libre de amor" percibe al amor como juego, le gusta relacionarse con muchas parejas y cultivar numerosas experiencias de amor. No se estabiliza, pues desecha la idea de llevar una vida de amor a lado de una sola pareja.

Los estilos secundarios, que son el resultado de combinaciones entre los estilos primarios y son:

MANIAC (maníaco): producto de la combinación de Eros y Ludus un amor maníaco se caracteriza por una pasión intensa hacia la pareja casi como una adicción. Es celoso (a) y posesivo (a) demanda ser amado (a) con la misma intensidad que ama. Percibe a su pareja ciertas cualidades que al paso del tiempo se da cuenta de que no son reales.

PRAGMA (pragmático): producto de la combinación de Ludus y Storge. Un amor pragmático elige cuidadosamente su pareja, para ello realiza una lista

consciente de cualidades deseables en su pareja y razonablemente basa su búsqueda en ellas; así como la compatibilidad no sólo física, sino de intereses, gustos, aficiones, religión y clase social, por ejemplo, algunas tienen una orientación muy práctica hacia la relación de pareja.

AGAPE (ágape): producto de la combinación de Eros y Storge. Un amor ágape se caracteriza por tomar su relación de pareja como una ocasión más para ayudar a alguien, para ello la persona con este estilo se comporta generosa y altruista con su compañero (a) pues piensa que el autosacrificio la hace mejor ser humano.

Cabe resaltar que lo que propone el modelo teórico de Lee (1973) es conocer la tipología del amor y los perfiles que caracteriza cada una de sus formas de manifestarlo; pues sólo así se podría determinar la compatibilidad entre los integrantes de la pareja.

#### *Teoría triangular del amor de Sternberg*

Para Sternberg (1988) el amor es una de las más intensas emociones humanas. Las personas pueden realizar cosas que comúnmente no harían tales como mentir, engañar, matar en su nombre y desear la muerte del otro cuando lo pierden. El amor puede abrumar a cualquiera sin importar edad o condición. Es así como Sternberg realizó una teoría llamada “El triángulo del amor” en donde explica la importancia de tres elementos (Intimidad, pasión y decisión/compromiso) que forman parte de éste.

Sternberg (1989) inició sus trabajos de investigación en la psicología de la inteligencia; utilizó modelos clásicos de la estructura de la inteligencia para ver si son aplicables también al amor. Se basa principalmente en experimentos que hacen uso de cuestionarios y, se sirve de la evidencia anecdótica, el psicólogo norteamericano afirma su creencia en que la ciencia tiene un papel en la comprensión del amor, aunque ese papel no es exclusivo.

“Creo que el amor puede ser entendido como un triángulo [...] dentro del cual cada vértice representa uno de estos tres componentes: intimidad (el vértice superior), pasión (el vértice izquierdo) y decisión/compromiso (el vértice derecho)”  
Sternberg (1989).

En una relación interpersonal pueden darse diversos triángulos del amor que compartan los mismos vértices de intimidad, pasión y compromiso. Según Sternberg (2000) estos pueden diferir por su tamaño (cantidad de amor), por su forma (equilibrio del amor), por si representan lo que se tiene (relación real), lo que se desearía tener (relación ideal), los sentimientos o las acciones. Estos atributos desempeñan un papel primordial en el amor, por encima de otros componentes; muchos de los aspectos restantes del amor manifiestan ser parte de estos tres elementos (por ejemplo, en la comunicación, es un ingrediente personal la intimidad). Los tres ingredientes son distintos, aunque estén relacionados entre sí y el peso de cada uno presenta variaciones en las distintas culturas y épocas.

Para Sternberg (2000) en la relación de pareja, cada miembro percibe el nivel de los tres componentes del amor de su pareja de un modo muy diferente a como

uno mismo juzga su propio nivel de implicación. Por lo tanto, pueden surgir discrepancias en un triángulo entre lo que experimenta un miembro y lo experimentado por el otro. A lo largo del tiempo estos tres componentes van evolucionando de modo diferente, y por lo tanto se modifica la naturaleza de las relaciones amorosas; a continuación, se detallan los elementos antes mencionados:

### Intimidad

La intimidad, se refiere aquellos sentimientos de una relación que promueven el acercamiento, el vínculo y la conexión. Considera los siguientes elementos:

1. Deseo de promover el bienestar de la persona amada. El amante busca a su pareja y procura promover su comodidad, a expensas de él mismo, pero con la expectativa de que el otro actúe de igual forma cuando llegue el momento.

2. Sentimientos de felicidad junto a la persona amada. El amante disfruta estar con su pareja, hacer cosas juntos, la pasan bien, y forman un cúmulo de recuerdos con los que pueden contar en tiempos difíciles. Más adelante, los buenos tiempos compartidos inundarán la relación y la mejorarán.

3. Gran respeto por el ser amado. El amante estima y respeta a su pareja, aunque puede reconocer defectos en su pareja, esto no disminuye el alto aprecio que le tiene.

4. Capacidad de contar con la persona amada en momentos de necesidad. El amante siente que su pareja está presente cuando la necesita, en tiempos difíciles, puede recurrir a su pareja y esperar que esta acuda.

5. Entendimiento mutuo con la persona amada. Los amantes se entienden mutuamente, conocen sus puntos fuertes, débiles, y cómo responder al otro de un modo que demuestre una genuina simpatía por los estados emocionales de la persona amada. Cada uno sabe “de donde viene” el otro.

6. Entrega de uno mismo, así como de sus posesiones a la persona amada. Aunque no todas las cosas necesitan ser propiedad de ambos, los amantes comparten sus posesiones cuando surge la necesidad. Aunque lo más importante es que se comparten ellos mismos.

7. Recepción de apoyo emocional por parte de la persona amada. El amante se siente apoyado y hasta renovado, especialmente en momentos de necesidad.

8. Entrega de apoyo emocional a la persona amada. El amante apoya a su pareja simpatizando con ella y apoyándola en los momentos de necesidad.

9. Comunicación íntima. El amante es capaz de comunicarse profunda y honestamente con la persona amada compartiendo los sentimientos más íntimos.

10. Valoración de la persona amada. El amante siente la gran importancia de su pareja en el esquema de su vida.

Sternberg (1988) menciona que todos estos son algunos de los sentimientos que pueden experimentar a través de la intimidad del amor; aunque no es necesario que se den todos al mismo tiempo. Por el contrario, dice que, se experimentará cuando uno demuestra una cantidad suficiente de estos sentimientos, siendo ésta probablemente variable de persona a persona y en diferentes situaciones, y se demuestran de forma global y no independiente.

Para Kelley (1983) la intimidad resulta de las interconexiones fuertes, frecuentemente y diversas entre las personas. Así la pareja tendría fuertes lazos, interactuando comúnmente en una variedad de formas. Además, el autor considera que algunas características propias de la intimidad son: confianza, honestidad, respeto, compromiso, seguridad, reciprocidad, constancia, lealtad, generosidad y aceptación.

La intimidad comienza con la autoexposición, pues para conocer a una persona se debe mostrar primero, cómo es él mismo. Aunque a veces las personas crean que pueden perder más en una relación amorosa que en una amistad, al exponerse tal y como son.

### Pasión

La pasión es uno de los sentimientos más poderosos de una relación, pudiéndose afirmar que todo ser humano ha experimentado en algún momento de su relación el frenesí, el amor desbordante y la desesperación del amor romántico (Fisher, 2005).

Es la fuerza motriz de la aventura amorosa, la atracción física y emocional, en ella se incluye un “estado de intenso deseo de unión con el otro”. Es en gran medida la expresión de deseos y necesidades, tales como de autoestima, entrega, pertenencia, sumisión y satisfacción sexual. La fuerza de estas diversas necesidades varía esencialmente según las personas, las situaciones, y los tipos de relaciones amorosas. Estas necesidades se manifiestan a través del despertar fisiológico y del psicológico, que suelen ser inseparables, como menciona Sternberg (1988).

Esta prospera a base del refuerzo intermitente, que resulta intenso al menos en los comienzos de una relación. Cuando uno quiere a alguien a veces siente que está aproximado a él o a ella, y a veces siente que no (una alternancia que mantiene viva la pasión).

Para Sánchez (2004) la pasión se presenta cuando se inicia la relación romántica-pasional con la atracción, seguido de un período de enamoramiento, culminando con el deseo de tener a su fuente pasional. Mencionando cuatro etapas por las que el amor puede pasar:

1. El primer estadio dependerá de las circunstancias de esa relación particular, de la cultura, de la experiencia romántica-pasional y de la personalidad de cada uno.
2. Se conceptualiza como el deseo intenso por explorar, tocar, relacionarse sexualmente, en donde el fantasear e inquietarse por la posibilidad de ver y escuchar a la persona amada, permite una expansión psicológica incomparable que estimula la sensualidad (Bacharan y Simonnet, 2005).
3. Cuando no se presentan la continuidad y la persistencia se puede dar paso a la tercera etapa, que consiste en el amor enfermizo, obsesivo, que se manifiesta como la urgencia de comunicarse y/o ver a la persona amada y el deseo de morir si se es rechazado. Sperling y Berman (1991) hacen referencia a este amor, como una necesidad de mantener el vínculo con ansiedad, incorporando dimensiones conductuales y afectivas del amor pasional en estrecha interdependencia.

4. Cupach y Spitzberg (1998) refieren que esta fase enfermiza implica persecución, presión para lograr su atención, interfiriendo en la privacidad física del otro.

En el amor, la pasión tiende a interactuar fuertemente con la intimidad y ambas suelen alimentarse entre sí. Por ejemplo, la intimidad en una relación puede ser en gran medida una función del grado en que la relación satisface la necesidad de pasión de una persona. Inversamente, la pasión puede ser despertada por la intimidad. Muchas personas consideran a la pasión como sexual. Pero cualquier forma de despertar psicofisiológico puede generar la experiencia pasional.

Sternberg (1986) sugirió que la pasión surge rápidamente, pero también tiene una caída rápida y puede inclusive convertirse en sentimientos opuestos, como el odio.

#### Decisión/ Compromiso

Este componente del amor comprende dos aspectos, a corto y a largo plazo. El primer aspecto se refiere a la de decisión de amar a otra persona; el segundo es el compromiso para mantener ese amor. Estos dos componentes no necesariamente tienen lugar simultáneamente, la decisión de amar no requiere un compromiso a ese amor, así como el compromiso no precisamente quiere decir que la persona decidió amar a la otra.

Mientras que este componente del amor puede carecer de intimidad y pasión, las relaciones amorosas presentan altibajos, y es así como el elemento decisión/compromiso, en última instancia puede mantener una relación. Este ingrediente resulta esencial para atravesar períodos difíciles y para volver a otros

mejores. A veces las personas se ven obligadas a confiar en su compromiso para atravesar sus dificultades en busca de los mejores tiempos que anhelan.

El componente decisión-compromiso del amor interactúa con la intimidad y con la pasión. Para la mayoría de la gente, este componente resulta de la combinación de la relación íntima y el despertar pasional; sin embargo, estos pueden surgir del compromiso, como en ciertos matrimonios concertados o en relaciones en las que no podemos elegir a la otra persona.

Para Kelley (1983) el compromiso es el grado según el cual una persona está dispuesta a acoplarse a algo o alguien y hacerse cargo de esta relación hasta el final. Uno de los problemas más comunes para las relaciones es que se tiene un concepto distinto sobre acoplarse hasta el fin de la relación, mientras para uno el final puede significar que, si las cosas no van bien, pueden llegar al divorcio o a la separación, para el otro podría ser el final de la vida de alguno de ellos. Con el paso del tiempo es más común que en las parejas haya ese tipo de desacuerdos o ideas diferentes sobre ciertos conceptos, sobre todo en lo que se refiere al compromiso.

Las relaciones amorosas estarán definidas tanto por la intensidad como por el equilibrio de los elementos. Los triángulos del amor variarán en tamaño y forma y ambos aspectos definirán cuánto y cómo siente una persona hacia otra (Serrano y Carreño, 1993). Con frecuencia se considera que los sentimientos de las personas implicadas en las relaciones amorosas son el único ingrediente necesario para la buena marcha de las mismas.

### *Teoría bifactorial del amor pasional de Berscheid*

De acuerdo con Kimble (2002) Esta teoría sugiere que “una persona sentirá un amor apasionado cuando: experimenta una excitación fisiológica y cuando las señales situacionales indican que “amor” es el nombre adecuado para designar sus sentimientos actuales” debido a esto a veces se llama amor a una excitación debida a algo ajeno a éste y a los estímulos de la situación.

De lo anterior se puede deducir, que ciertas situaciones de la vida real como los desastres naturales, las ocasiones festivas y las situaciones estresantes con carga de trabajo, rompen las barreras ordinarias entre la gente, lo que la hace menos inhibida y más afirmativas. Los elementos comunes en tales casos son: 1) la excitación fisiológica; 2) la realización de comportamientos relacionados con los roles; 3) compartir la experiencia de la excitación y de la conducta. Se ha demostrado que la atracción hacia un sujeto extraño, aumenta sólo cuando los tres elementos ocurren al mismo tiempo.

Esta teoría refiere que la experiencia amorosa requiere de dos componentes: una fuerte activación emocional y un etiquetamiento de la misma como “amor” o “enamoramiento”. Durante la socialización se aprende más o menos, a etiquetar correctamente algunas emociones, a partir de las señales del contexto y de los modelos que se han observado previamente.

Aunque aclara que el amor apasionado no es precisamente una emoción que comúnmente se experimenta en la vida cotidiana, ya que no se organiza correctamente con los sentimientos, es decir, puede que un día se le atribuya erróneamente un amor apasionado a lo que se experimenta, con una simple situación positiva. Esto explicaría los súbitos enamoramientos que se experimentan cuando se vive alguna situación positiva o que influya en una gran motivación hacia el ser “amado” (Berscheid, 1983).

## ESTADO DEL ARTE

Se han hecho diversos estudios sobre el tema del amor. Algunos han tomado como base la teoría triangular del amor. En estudios más recientes como el de Mazadiego y Garcés (2011) quienes realizaron una investigación para comparar los resultados que obtuvo Sternberg al crear su instrumento de evaluación (Escala Triangular del Amor) con estudiantes universitarios, en Veracruz se siguieron algunos criterios de inclusión como los de Sternberg, que tuvieran un año mínimo de relación, fueran parejas heterosexuales, y una edad de entre 19 a 31 años.

Cabe resaltar que para este estudio se eliminaron algunos reactivos y quedaron sólo 38 de 45, en total. En los resultados se encontró que los participantes del estudio realizado por Sternberg muestran un amor que se rige por la intimidad y el compromiso, en cambio los estudiantes universitarios veracruzanos, se rigen por

el amor en donde prevalece la intimidad y la pasión, sin el compromiso que pueda traer alguna consecuencia de sus conductas amorosas.

Por otro lado, en Chile, Maureria y Maureria (2012) hicieron un estudio para observar y analizar la evolución de los elementos del amor (intimidad, pasión y compromiso) a través del tiempo. Los participantes fueron alumnos universitarios de diversas carreras y universidades, todos residentes de Santiago de Chile. Con criterios parecidos, debían tener una relación al momento de la aplicación del cuestionario. En los resultados se observó semejanza en los tres componentes entre género, al igual que en el de Sternberg, y no se encontraron diferencias significativas entre los resultados obtenidos en el estudio original y en el de los estudiantes chilenos. Se observó que ambos sexos tienden a perseguir de igual manera cada uno de los componentes del amor a medida en que transcurre el tiempo de relación.

En Asunción, Paraguay se llevó a cabo en donde se retomó la teoría triangular, en el cual se hizo una relación entre los componentes del amor y los de satisfacción sexual relacionado con las etapas de la respuesta sexual humana, en hombres sexualmente activos y con edades de entre 22 a 47 años. Observando que el nivel de Satisfacción Sexual depende mínimamente del Estilo de Amor

Algunas relaciones se dan en condiciones no tan comunes como en las personas que tienen alguna enfermedad con deterioro progresivo como lo es el VIH. El siguiente estudio investigó la relación del amor y las relaciones románticas con

variables de la vulnerabilidad del VIH, tales como el comportamiento sexual que presentan y la percepción de riesgo, se uso la escala triangular y un cuestionario estructurado.

De Aguilar y Vizeu (2014) encuestaron a estudiantes y encontraron que los adolescentes subestiman su propio riesgo cuando se comparan con otros chicos. Mientras que el amor no aparece vinculado directamente con la autopercepción de riesgo, incluso, se presenta como factor que complica las relaciones sexuales protegidas.

Son pocos los estudios que se han realizado en personas con capacidades diferentes ya sean físicas o mentales. Morentin, Arias, Verdugo y Rodríguez (2006) tomaron en cuenta lo anterior y realizaron un estudio en personas con discapacidad intelectual, adaptaron la escala triangular del amor para los participantes con dichas características se evaluó la adecuación de la teoría triangular para analizar las relaciones amorosas de personas con esta discapacidad antes mencionada. Aunque la muestra es pequeña con 75 participantes no se encontraron diferencias significativas con los otros estudios, lo que resalta la importancia de los tres factores que componen la escala triangular.

Después de realizar este estudio, se propone que se realicen nuevos y diversos instrumentos de evaluación que se adecuen a las características de la población a evaluar.

En general, se encuentran diversas cualidades en el ser humano, para poder ser evaluadas con los mismos instrumentos. Estudios como este ayudan a contar con más herramientas para observar, analizar y entender todas estas variantes que conforman nuestra sociedad.

## Capítulo 2

*“El amor es la respuesta, pero mientras esperas la respuesta, el sexo plantea algunas preguntas bastante interesantes.” – Woody Allen*

### MOTIVACIÓN SEXUAL

A lo largo de este capítulo se hablará sobre los componentes que influyen en la vida sexual humana, así como algunas teorías que se han escrito sobre el tema.

#### SEXUALIDAD

A lo largo de la existencia en la tierra, cada una de las personas crece, se adapta, se reproduce, ajusta, y desde el punto de vista histórico, repiten el hecho de ser un humano. En términos prácticos el requisito de la humanidad, desde el punto de vista biológico, sigue siendo que sobrevivan de un día al siguiente y que extiendan la supervivencia en el tiempo a través de la reproducción (Álvarez y Jurgenson, 1996). Sin embargo, el ser humano es mucho más complejo, por lo que aunque no carece de razón la biología, este es sólo uno de los componentes de la vida humana.

La sexualidad como componente de la vida del ser humano ha evolucionado de la mano de su transformación, los análisis por tratar de comprender sus expresiones han conducido a buscar en la historia de la sexualidad algunas respuestas que han llevado a una mejor comprensión del significado de estas prácticas en las diferentes etapas históricas (Focault, 1986).

Desde la primera definición del sexólogo pionero Krafft-Ebbing (1886) señalaba que la sexualidad es un “instinto natural”, la disciplina sexológica ha sido utilizada para fortalecer una visión esencialista de la sexualidad. La visión esencialista considera que la sexualidad tiene una única función: la reproducción, y que por tanto, la heterosexualidad procreativa es la expresión directa de tal proceso natural.

Es así como se observa que las primeras interrogantes sobre la sexualidad se centraron en la investigación científica de su expresión, buscando las raíces fisiológicas y biológicas para su comprensión, lo que dio lugar a una fuerte afirmación de la sexualidad en el marco de las teorías esencialistas y de los instintos que impedían el reconocimiento del amplio abanico de la expresión sexual, o su condenación cuando eran reconocidas ciertas prácticas que se identificaban ajenas al objeto y fin sexual legítimos. Al mismo tiempo, fomentaron la creencia de la sexualidad como un aspecto ajeno, peligroso, que habría de controlar o descargar (Careaga y Cruz, 2001).

En el transcurso de la historia de la humanidad se ha ido demostrando que la sexualidad es un aspecto que se ha decidido llevar de manera diferente a sólo el hecho de la reproducción. En este sentido, en la actualidad, la mayor parte de las personas al reaccionar a tal concepto usan términos que connotan sentimientos entre otras personas como amor, comunicación, unión, compartir, tocar, cuidar, sensualidad y erótico. El desempeño y los sentimientos al incluir partes del cuerpo son parte del terreno de la sexualidad (Monroy, 1990).

El ser humano puede resistir o ignorar el hecho categórico de procrear y escoger otras posibilidades que generen satisfacción. Esta cualidad que proporciona la cultura hace diferente el desarrollo del ser humano en todos los sentidos y por lo tanto en lo referente a su sexualidad, en comparación con otras especies (Alvarez y Jurgenson, 1996).

Por lo que las aproximaciones al estudio de la sexualidad observan que esta es un resultado de un proceso sociocultural, ya que una característica importante que determina la forma en que nos relacionamos con otros individuos y con el mundo, es la cultura, así pues, si bien obedecemos a la naturaleza, en lo social seguimos nuestra voluntad a través de la vida (Careaga y Cruz, 2001).

La cultura formaliza las relaciones humanas y crea ideales a los que aspiramos, que se expresan en comportamientos respecto a diferentes áreas de nuestras vidas. Por ejemplo, nuestras conductas y pensamientos vinculados a las relaciones interpersonales tales como el romanticismo, la motivación, el compromiso, etc., son aprendidos a través de esquemas socioculturales que se transmiten de generación a generación, lo que indica que no son comportamientos naturales (Grabovac, 2012).

Para hablar de sexualidad se tiene que recalcar que existe una amplia variedad de definiciones de lo que es la sexualidad humana, debido a que cada cultura define para sí misma lo que es normativo en términos de la conducta sexual,

y a su vez, las actitudes y normas culturales no siempre corresponden a las conductas sexuales efectivas (Carballo, 2002).

Al existir diversas corrientes y enfoques desde los que se ha abordado este tema, han dado en consecuencia diversidad de conceptos, que ha impedido consolidar una concepción única de lo que es la sexualidad, sin embargo a continuación se describen algunas definiciones que se han planteado:

Al hablar de sexualidad se hace referencia a una dimensión de la personalidad y no exclusivamente a la aptitud del individuo para generar una respuesta erótica (Masters, Johnson & Kolodny, 1987).

La sexualidad es única e intransferible a otras especies por sus aspectos cualitativos y es concebida como un producto social que se refiere a los aspectos erótico-amorosos de nuestras vivencias y que se sitúa más allá de la genitalidad (Nizama, 2001).

Por su parte Castelo (2005) refiere que la sexualidad es un campo sumamente amplio en el que convergen fenómenos biológicos, psicológicos y culturales que en su conjunto determinan el comportamiento sexual del ser humano.

La sexualidad es una capacidad que conforma a cada ser humano y que nos le permite sentir, vibrar y comunicarse a través del propio cuerpo; es algo que forma parte de lo que se es desde el mismo momento en el que nace y que permanece en su vida hasta que muere (Cerviño, et al., 2009). Además, para abordar este tema

requiere adentrarse en las relaciones interpersonales, en los sentimientos más íntimos de unos y otros, ver sus efectos en el desarrollo y autodesarrollo del ser humano.

Para Álvarez y Camacho (2013) la sexualidad es definida como el punto donde se reúnen el sexo (biológico), el sexo de asignación, el papel sexual (rol) y la identidad sexogenérico (psicológico).

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2014) la sexualidad es un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida, está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos y religiosos”.

Como se puede identificar las definiciones sobre sexualidad son diversas sin embargo tienen el acuerdo de que como todo proceso, la sexualidad humana se integra mediante la relación de reglas en la que intervienen la dimensión física, psicológica y social dentro de un contexto histórico-socio-cultural concreto del cuerpo sexuado en el que se desarrolla.

Desde 1987, Masters, Johnson & Kolodny recalcan el hecho de que no se puede hablar sobre la sexualidad sin reconocer de antemano su índole pluridimensional, es decir, la compleja diversidad de la sexualidad que ha sido objeto de estudio por diferentes autores y que su expresión ha tenido las más diversas manifestaciones, y comportamientos a través del tiempo.

Esta condición, nos dirige a contemplar todos aquellos aspectos que componen la diversidad de la sexualidad, que nos posibilite identificar el sentido que hoy adquiere y la relación que guardamos con este tópico. La diversidad sexual es un concepto que surge a partir del reconocimiento de las diferentes expresiones de la sexualidad, lejos de la concepción tradicional y de las implicaciones de esta concepción, monogámica, heterosexual, entre un hombre y una mujer, lejos del deseo, las fantasías y del placer. Que además, nos lleva a mirarla desde su expresividad en las distintas formas de organización social (Careaga, 2001).

Así la diversidad sexual puede considerarse que abarca tres dimensiones para su análisis y definición: la orientación sexual, la identidad sexual, de acuerdo con la definición sexual que adopta la persona, y la expresión sexual que se refiere a las preferencias y comportamientos sexuales que adopta la persona. Estas dimensiones sin embargo, no son lineales, se superponen e interactúan de manera cambiante a través del tiempo en las diferentes etapas de la vida (Careagay Cruz, 2001).

Expresión sexual: Las preferencias y comportamientos sexuales que adopta la persona (Careaga y Cruz, 2001).

Orientación sexual: Según Mujica y Ureta (2007) esta hace referencia a la atracción afectiva y sexual que las personas sienten por otras personas. Así pues, las orientaciones sexuales pueden ser:

Homosexual: sentir atracción, deseo, enamoramiento o amor hacia personas del mismo sexo.

Heterosexual: sentir atracción, deseo, enamoramiento o amor hacia personas de diferente sexo.

· Bisexual: sentir atracción, deseo, enamoramiento o amor hacia personas de ambos sexos.

Identidad sexual: experiencia o vivencia psíquica y emocional de la definición sexual que adopta la persona (Álvarez-Gayou & Camacho, 2013).

## DEFINICIÓN DE MOTIVACIÓN SEXUAL

La motivación resulta de gran importancia para la conducta del ser humano, desde el momento en que lo estimula y lo mueve. Lo mismo ocurre con la sexualidad humana, su cualidad depende en gran medida de la motivación, es decir, la conducta sexual no sólo requiere que por lo menos dos individuos se encuentren próximos, sino también que tengan la voluntad de iniciar una interacción sexual (Gastaldi y Perelló, 1991).

El término motivación sexual ha sido utilizado para describir las fuerzas que actúan sobre, o dentro del ser humano, para iniciar y dirigir la conducta actividad sexual de este. Dicho de otro modo, son fuerzas que permiten la ejecución de las conductas mencionadas, el entendimiento y explicación de las diferencias en la intensidad de las mismas y representa la experiencia psicológica subjetiva relacionada con el deseo, la necesidad o el interés en objetos o experiencias sexuales (Palmero y Tejero, 1997).

Sin embargo, pese a la importancia de la motivación sexual, este es un tema sorprendentemente poco estudiado, incluso ignorado en los primeros estudios de la sexualidad humana, los que sí afrontaron el papel de la motivación sexual presentaron mayoritariamente una perspectiva reduccionista centrada en el impulso sexual biológico y el alivio del orgasmo, una posición que era coherente con las teorías de la época (Basson, 2002).

Más recientemente, los teóricos motivacionales han ampliado el foco de atención para incluir diversos incentivos sexuales del individuo, tanto internos como externos concebidos como factores específicos de las relaciones íntimas (Meston & Buss, 2007).

El por qué hombres y mujeres tienen relaciones sexuales, suele parecer una cuestión evidente para muchas personas, ya que se asume que el sexo es una motivación en sí misma. Sin embargo, si se piensa más allá de la superficie de esta explicación, rápidamente aparece un complejo conjunto de posibilidades motivacionales para la actividad sexual (Roman, 2009).

A excepción de la masturbación, la conducta sexual requiere de una pareja, del mismo o del sexo opuesto, conforme a la orientación que cada individuo prefiera. Tiene que haber algo que impulse a buscar una pareja, y una vez que se ha encontrado, impulsa a tener una interacción sexual con ella. Ese “algo” que los impulsa, es lo que generalmente se llama motivación (Ortiz y Rosales, 2009).

Tal como es el caso de muchos otros motivos no generados por necesidad orgánica, la actividad sexual en las personas sirve para conseguir determinados objetivos o cubrir determinadas necesidades diferentes de las propiamente sexuales. Es decir, igual que el resto de conductas, puede tener un amplio rango de funciones psicológicas, que cubren determinadas necesidades individuales y sociales en los individuos. Estas serían por lo tanto, lo que buscan los sujetos cuando deciden tener actividad sexual, o dicho de otro modo, las razones o motivaciones que tienen para llevarla a cabo (Roman, 2009).

Las motivaciones sexuales varían en función del tipo de relación deseada, relaciones a corto o largo plazo. La naturaleza exacta de los estímulos que funcionan como incentivo sexual es generalmente desconocida. Habitualmente los motivos que las personas tienen para tener relaciones sexuales son mucho más numerosos y complejos psicológicamente de lo que se hubiese considerado anteriormente.

Debido a lo anterior, se puede decir que la sexualidad humana está sujeta a enormes variaciones individuales, pues tiene diversos fines; por lo tanto es importante afirmar que los aspectos subjetivos del comportamiento sexual, entre los que destaca la motivación sexual, son parte fundamental de algunos de los modelos explicativos de la sexualidad humana. De acuerdo a García & Díaz (2011) entre los factores interpersonales y sociales que se han encontrado actualmente y que juegan un papel medular en la forma, dinámica y regulación del comportamiento sexual, y por lo tanto en la motivación de ésta se encuentran:

1. Obtener gratificación física o placer sexual para sí mismas y dar placer sexual a su pareja.
2. Aliviar el estrés.
3. Expresar el poder propio y sentir el poder de la pareja (conquistar y ser conquistado, dominar y someterse).
4. Procrear.
5. Iniciar y mantener relaciones de pareja.
6. Conformarse a la presión social.
7. La orientación socio-sexual donde se percibe una serie de elementos tales como los roles o la dinámica de pareja dependiendo de la orientación (homosexual o heterosexual).
8. Sentirse valorado por la pareja y mostrar que la pareja es valiosa para uno (reconocimiento). Donde, también se incluye lo relacionado con el amor propio y autoestima pues se busca valorarse a través de la relación sexual o por otro lado se podría ver afectada la motivación debido a una baja estima propia.
9. Nutrir emocionalmente a la pareja (expresar amor y compromiso).

El papel relevante que se le ha otorgado al amor en torno a la motivación sexual, se debe a que socialmente, este se ha vuelto la razón primordial para elegir a alguien como pareja romántica-sexual y el ingrediente principal de las relaciones íntimas, sin el cual éstas no serían viables a largo plazo (Guevara, Hernández, Chacón & Barradas, 2005).

Para Sternberg (1988) el amor es una de las más intensas y deseables emociones humanas, que implican combinaciones de intimidad, pasión y compromiso, los cuales poseen en mayor o menor medida gran influencia en la sexualidad y por lo tanto en la motivación que se tiene hacia esta.

Por ejemplo, la intimidad proporciona en la pareja confianza, conexión, comunicación, acercamiento o proximidad lo cual permite además de que las relaciones se vean a largo plazo, que exista la apertura emocional y sexual de cada individuo de la relación. Al vincularse la sexualidad y la intimidad, la primera, queda doblemente constituida: como medio de realización personal y como instrumento primordial y expresión de la intimidad (Mancillas, 2006).

Por otro lado, para la pasión se dice que es el elemento del amor que guarda mayor relación con la sexualidad, ya que es el estado de intenso deseo de unión con el otro, y expresa una serie de deseos y necesidades del individuo entre los cuales se encuentran la satisfacción y la motivación sexual (Cooper y Pinto, 2008).

Esta información proporciona una guía para determinar la tendencia de conductas de la persona con su pareja, la percepción de su relación, y la dinámica que se juega. Sin embargo, a pesar de que el amor es un factor relevante para la motivación sexual, es importante resaltar que existen muchos otros elementos que podrían propiciar una mayor motivación sexual, por lo que, no siempre se tiene que presentar algún tipo de amor o estilo de éste en la relación para que exista motivación.

## MODELOS TEÓRICOS DE LA MOTIVACIÓN SEXUAL

A partir de los estudios realizados sobre la motivación se han generado teorías, que a su vez crean diversos modelos explicativos, que sirven de guía para comprender cómo se desarrolla este fenómeno, algunos de ellos se presentan a continuación.

### *Modelos del impulso sexual de la motivación sexual*

Desde un punto de vista histórico, la teoría del impulso es la explicación más clásica dada al fenómeno motivacional, así como la que tradicionalmente ha contado con más seguidores. Tanto la teoría psicoanalítica como las teorías conductuales del *drive* (impulso) han recurrido al concepto de impulso sexual para explicar la motivación sexual y a pesar de sus diferencias conceptuales, mantienen ideas parecidas sobre la naturaleza de los impulsos y sus relaciones con la conducta (Roman, 2009).

Desde este enfoque la sexualidad es entendida como una fuerza fundamental en la conducta individual y en la sociedad. (Freud, 1905, como se citó en, Topa, 2011) y para formar parte de una sociedad renunciamos bajo ciertas circunstancias a nuestros deseos sexuales más primitivos; el bloqueo de tales deseos se traducen más tarde en síntomas, una serie de procesos anímicos rodeados de afecto y de aspiraciones concretas que se les ha denegado el acceso a su proceso en una actividad susceptible de conciencia, por consecuencia de la represión (los síntomas ocurren entonces cuando el deseo y el impulso sexual compiten con una desautorización sexual simultánea).

Esta fuerza vital básica llamada Eros, era comprendida como un impulso instintivo que, cuando no era satisfecho daba lugar a tensiones internas que construían una energía erótica o líbido. De acuerdo con esto, la conducta individual está dirigida y motivada hacia una vuelta al equilibrio fisiológico a través de la descarga de energía, normalmente con el orgasmo. El único objetivo del instinto sexual es su propia gratificación que se consigue al eliminar las tensiones estimulantes internas (Gerrig & Zimbardo, 2005) y cuyo resultado placentero invita a la futura repetición o incluso compulsión del acto.

Freud (1905), planteó que escenas de experiencias sexuales prematuras, son determinantes en la configuración de la sexualidad posterior del individuo. Desde este enfoque, la motivación sexual es una tendencia interna independiente de su objeto de apego, que normalmente puede quedar fijado en una edad temprana a través de su asociación con un momento de excitación sexual agudo (Freud, 1905, como se citó en, Topa, 2011). También describía el instinto sexual, como altamente moldeable y constreñido por imperativos culturales. A través del mecanismo defensivo de la sublimación, las energías libidinales, son canalizadas en otro tipo de actividades socialmente deseables.

De esta manera Freud concebía el sexo como un motivo básico que conduce al organismo hacia actividades que reducen la tensión, actividades que pueden ser sexuales o no sexuales. Por lo tanto para el psicoanálisis son las circunstancias y las características del impulso sexual lo que constituyen el tema sometido a análisis, en vez de la motivación sexual por sí misma.

Las teorías conductuales, aunque difieren en su enfoque en relación a lo que decía Freud, comparten con la teoría psicoanalítica la concepción del sexo como un impulso innato dirigido a la reducción del estado fisiológico de tensión. El ejemplo más prominente es la teoría del drive (Hull, 1943 como se citó en Gondra, 2006) que mantenía que toda conducta está directa o indirectamente motivada por la necesidad de resolver privaciones fisiológicas como el hambre o la sed a través de actos consumatorios. En el caso del sexo, la consumación es proporcionada por el orgasmo, que tras, comprobar su eficacia en la reducción de la tensión, activa y refuerza las asociaciones estímulo-respuesta.

#### *Perspectiva evolucionista de la motivación sexual*

La teoría socio-biología y evolucionistas, la conducta humana se organiza en función a la capacidad de fomentar el éxito reproductivo. La conducta sexual en particular, está considerablemente influida por las estrategias asociadas al éxito reproductivo a lo largo de la evolución de la especie. La selección sexual tiene que ver con la elección de pareja que realizan los individuos, en donde la decisión se toma a partir de influir en la conservación de los rasgos más adaptativos en las generaciones venideras (Aguirre, 2011).

Así, las preferencias por algunas parejas o la búsqueda de placer y excitación son algunos aspectos que equivocadamente se relacionan con decisiones o intenciones razonadas, cuando en realidad son el resultado de patrones de conducta que han incrementado la prosperidad genética a lo largo de la historia de la evolución humana.

Esta teoría sugiere que la motivación sexual aparece de acuerdo al nivel de recursos que se requieren de alguien para invertir en la supervivencia de los descendientes. La mujer debe invertir más recursos y correr más riesgos que los hombres en cada etapa de la gestación, nacimiento y crecimiento de la descendencia, por lo que el éxito reproductivo está más asegurado si la motivación sexual femenina se da en contextos de relaciones estables. De este modo, las mujeres están más motivadas por la conexión emocional, que fomenta el apego y las relaciones duraderas, en las que hay más probabilidad de que el hombre se quede y proporcione recursos más allá de la contribución genética de su esperma (Roman, 2009).

De acuerdo con la perspectiva evolucionista de la motivación sexual, la inversión del hombre consiste en una distribución del material genético entre tantas mujeres como sean capaces, e invertir los recursos mínimos necesarios para ayudar a cada madre a criar a los hijos. Asimismo, la motivación sexual masculina se basa en búsqueda de la gratificación o placer físico del acceso sexual a diversas parejas saludables y atractivas.

#### *Perspectiva del construccionismo social de la motivación sexual*

Las teorías evolucionistas y las teorías del impulso se centran en tendencias naturales e innatas que subyacen a la sexualidad (Roman, 2009), sin embargo, desde el punto de vista de estos enfoques se ha dejado a un lado el elemento psicosocial del ser humano respecto a su actividad sexual, para centrarse

únicamente en lo relativo a las características físicas del estímulo y las respuestas sexuales (Labra, 1992).

Para Lamas (1996).el comportamiento sexual funciona como una forma de comunicación social, pues a través de él permite expresar afecto, amor, odio, cólera, insatisfacción, deseo y necesidad entre otras emociones, sentimientos y sensaciones.

Es decir se concibe la conducta como construida dentro de un contexto de dinámicas y acuerdos sociales, que incluye relaciones interpersonales, economía, historia, cultura, refuerzos y castigos (Kilmartin, 2000). Más adelante Carballo (2002), sugiere que existen una multitud de factores que favorecen, estimulan y constituyen la conducta sexual humana; de tal forma que

Uno de los elementos donde hace hincapié el construccionismo social respecto a la sexualidad y sus motivos, es el proceso de la construcción social del género, es decir, para entender lo que significa estar sexualmente motivado como hombre o mujer, hay que entender la construcción social de masculinidad y feminidad respectivamente (Oliver & Hyde, 1993).

El hablar de normal o natural, incluso de igualdad resulta erróneo sin contemplar el contexto. En otras palabras en términos de lo humano, la única naturaleza es la cultura, o mejor, la diversidad y pluralidad de culturas. De esta manera al tocar temas de sexualidad, orientación sexual, identidad sexual y la expresión de género, se entiende que son el resultado de una construcción-producción social, histórica y cultural, y por lo tanto no existen papeles sexuales o

roles de género que estén esencial o biológicamente inscritos en la naturaleza humana (Duqué, 2010).

Para Butler (1998) el sexo y el género son culturalmente contruidos (producidos) e históricamente situados, las categorías dicotómicas de 'femenino', 'masculino', 'heterosexual' y 'homosexual' se pueden entender como repetición de actos performativos en lugar de valores naturales, innatos. De esta forma, el género y el sexo son resultado de actuaciones, de modalidades del discurso autoritario lo que alude en el mismo sentido al poder del discurso para realizar (producir) aquello que enuncia, y por lo tanto permite reflexionar acerca de cómo el poder hegemónico heterocentrado actúa como discurso creador de realidades socioculturales.

El género, por tanto, es el resultado de un proceso de aprendizaje tanto familiar como social, que iniciándose desde el nacimiento clasifica a los seres en masculinos o en femeninos, marcando pautas que se refieren básicamente a actitudes y comportamientos, además tiene como base los atributos culturales del momento socio-histórico que se viva (Lamas, 1996). Lo que suscita, que niños y niñas aprenden las lecciones y roles sobre la pertinencia de la conducta para cada género, a través de la observación de los refuerzos y castigos impuestos a otros (Roman, 2009).

No obstante, es cierto que además de la observación y el aprendizaje, hombres y mujeres aprenden de sus experiencias, e incorporan ese aprendizaje a sus conductas y actitudes sexuales. Por ejemplo, el hombre experimenta más placer

durante la primera relación coital que las mujeres, lo que constituye un refuerzo positivo a la hora de repetir la conducta (Oliver & Hyde, 1993).

De esta manera se puede concluir que son las normas socioculturales las que influyen de manera significativa en la motivación sexual, que tengan tanto hombres como mujeres.

### Capítulo 3

*“¿Amor? Vamos, la gente no quiere amor; la gente quiere triunfar, y una de las cosas en las que puede hacerlo es en el amor.” – Charles Bukowski*

#### PAREJA

A lo largo de la vida, la necesidad de comunicarse y relacionarse satisfactoriamente con otras personas se vuelve esencial para que el ser humano tenga un desarrollo integral psicosocial dentro del medio donde se desenvuelve (Díaz-Loving y Sánchez, 2002). Así cada individuo crea una serie de lazos y vínculos con diferentes personas en el transcurso de sus vidas

De esta manera, la sociedad al convertirse en una compleja red de relaciones entre los individuos, tiene que valerse de una vía segura que facilite que todo aquel individuo que llegue a integrarse a ella pueda hacerlo de modo adecuado, al recibir todos y cada uno de los elementos que conforman su cultura (Vázquez y Santos, 1997). Por lo que la sociedad genera un ideal de relaciones interpersonales, que normaliza, regula y prescribe (implícita o explícitamente) los esquemas de valores, pautas de comportamiento y relaciones afectivas que los individuos llevarán a su vida (Rage, 1996).

Una de las relaciones afectivas más importantes que se establecen dentro de la sociedad, es la pareja, ya que da inicio a la creación de nuevos vínculos entre individuos, y ha ido evolucionando a través del tiempo, el hecho de poder elegir a la

persona con la que se desea compartir la vida, es el resultado de un proceso ocurrido a través del desarrollo de las distintas culturas y sociedades (Garrido, Reyes, Torres & Ortega, 2008).

Para elegir a la persona con quien compartir la vida en la actualidad el ser humano, ha pasado por diferentes fases, una de estas etapas es el noviazgo que es un fenómeno relativamente reciente, es decir, no había ningún estado de transición entre la soltería y el matrimonio. A lo largo de casi toda la historia el matrimonio se consideraba el único tipo de unión, bien visto por la sociedad, y este a su vez ha tenido diferentes cambios de acuerdo a la evolución de la vida occidental. Por ejemplo para los romanos y germanos el matrimonio resultaba ante todo del derecho familiar de constituir una sola unidad social, como también la noción de que la pareja podía tener propiedades para su uso y goce común, el tipo de matrimonio que se llevaría a cabo era elegido a través las leyes del país de donde se vivía (Rojas, 2005).

Por otro lado, cuando la Iglesia católica se implicó en la celebración del ritual del matrimonio, generó una concepción distinta de este. El ideal cristiano primitivo percibía al casamiento como un mal menor, pues desde su punto de vista las personas deberían ser castas y vírgenes. No obstante, por el amor conyugal que el hombre y la mujer pudieran llegar a sentir se podría llevar a cabo el matrimonio, tomando en cuenta el llamado deber conyugal basado en tres principales bienes: la decencia, la fidelidad y el sacramento (Rojas, 2005).

No es hasta el siglo XX, en donde se concebía al amor como parte importante para contraer matrimonio. No obstante, el matrimonio por dinero no desapareció de un día para otro sobre todo en las clases altas y en el campo. Aunque, a fines de la primera guerra mundial y de las dificultades económicas el casamiento al igual que la sociedad experimenta un cambio sustancial. Se observa una novedad: la voluntad de ir más allá de la simple liberación del amor (Smadja, 2013).

Aun cuando el amor determina cada vez más los casamientos, eso no basta para garantizar la felicidad. Los jóvenes aceptan con demasiada facilidad que el sentimiento se agota en la luna de miel y consideran que no está destinado a durar toda la vida. El casamiento civil ingresa de forma progresiva dentro de las costumbres, y la iglesia abandona la mayoría de las reivindicaciones para limitarlas a obligaciones morales en materia de divorcio y futuros nuevos casamientos (Smadja, 2013).

Para Hobsbawm (1994) se hace evidente la importancia de la interacción previa al matrimonio, las revoluciones culturales del siglo XX han transformado las representaciones de las relaciones afectivas y la proyección que se tenía de ellas; y es justo a principios de este siglo donde el noviazgo entra en acción pero no como lo conocemos en la actualidad. En esta relación, era el varón quien tomaba la decisión de conocer a una mujer soltera, la cual típicamente vivía en la casa de sus padres, el interesado se presentaba frente a estos y, si se autorizaban, podía conversar con la joven. Esta visita consistía en una charla a cierta distancia bajo la supervisión de los jefes de familia y dentro de la casa.

La relación de noviazgo que se conoce hoy día, apareció en los años 60 de la mano de la revolución sexual, especialmente los métodos anticonceptivos. Así fue desapareciendo la idea de la relación con el matrimonio en los países occidentales (King, 2009).

El noviazgo es comprendido como una etapa fundamental en el proceso de selección de pareja, ya que en esta se conoce a la persona, es una relación transitoria entre dos individuos, la cual brinda la oportunidad de encontrar similitudes emocionales entre ellos, que puede convertirse en un lazo fuerte que los une (Mendoza & Palma, 2004).

Por su parte Estrada (2003) plantea que durante el noviazgo se desarrollan diferentes etapas, que para fines de este trabajo se retomarán, aclarando que las parejas pueden o no pasar por alguna de ellas sin necesidad de llegar al matrimonio.

A continuación, se presentan las etapas de este:

La amistad: esta etapa origina confianza, respeto, cortesía y aceptación hacia los demás. Es el fundamento sólido de toda relación que crece

Encuentros casuales: consiste en verse de vez en vez, no se formaliza nada aún y las citas no son oficiales.

Amistad especial: en esta etapa se comparten actividades especiales e íntimas.

Noviazgo: la pareja se identifica con atenciones especiales mutuamente y exclusivas el uno hacia el otro, se hacen preguntas personales como gustos y cosas que

desagradan. Comienzan a conocer a la familia de ambas partes, las citas ahora son oficiales, éstas ayudan a reafirmar los sentimientos de autoestima, a la pareja a conocerse mutuamente y crean lazos de afectos más fuertes.

El compromiso privado: la pareja se comunica, hablan, entre ellos, en términos de una relación permanente y hacen planes tentativos hacia el matrimonio. El compromiso es privado, personal, y no es definitivo, obligatorio ni formal.

Compromiso formal: en esta etapa, la conversación gira en torno a temas de mayor privacidad: trato mutuo, uso del dinero, trabajo, relación sexual, cuántos hijos desean tener y en cuánto tiempo.

Matrimonio: después del compromiso seguirá la etapa que Sager (1972, como se citó, en Estrada, 2003) llama “contrato matrimonial” que son todos aquellos conceptos individuales de naturaleza consciente e inconsciente que pueden ser expresados verbalmente, los cuales tienen como tema principal lo que cada uno piensa acerca de sus obligaciones y derechos dentro del matrimonio así como bienes y beneficios que se espera recibir de él.

Como se ha visto a lo largo de este capítulo la pareja ha sufrido diversas transformaciones de acuerdo a la época y contexto en la que se ha desarrollado hasta llegar a como es entendida en la actualidad. Sin embargo es importante referir que aún en la actualidad al hablar de noviazgo, pareja, o vínculos erótico-afectivos

no se aborda en la mayoría de los casos toda la diversidad que envuelve a las relaciones de pareja, por ejemplo lo referente a las parejas homosexuales.

Los eventos históricos asociados a los gays y lesbianas documentan una interacción explosiva y altamente negativa entre la sociedad y su establecimiento institucional. La homosexualidad forma parte de la experiencia humana desde los registros históricos más antiguos, pese a esto la familia y/o pareja y la palabra homosexual han pertenecido durante mucho tiempo a campos semánticos opuestos (Kay, 2000).

A partir de los movimientos de Liberación Gay, del Feminismo Lésbico, entre otros, se ha ido tomado en cuenta, aunque no en su totalidad aún, a la homosexualidad como parte de las relaciones de pareja institucionalizadas, además se ha sensibilizado y reestructurado la percepción de las parejas homosexuales para entender que tienen tanta necesidad y derecho de establecer vínculos erótico-afectivos estables (Careaga & Cruz, 2001).

La carencia de una cultura objetivada a partir de la real experiencia homosexual obliga a menudo a las personas a ser más creativos en lo que respecta a la forma de estas relaciones, por lo que profundizar en estos temas resultan de suma importancia para la sociedad en la que se vive (Basilio, 1996).

## CULTURA HOMOSEXUAL

Hoy en día, el tema de la homosexualidad no sólo atañe a la comunidad gay, sino a toda la sociedad, debido a que, ahora las relaciones homosexuales muestran una forma alterna para la pareja en cuanto a comunicación, amor, amistad, sexualidad, familia, etc.

Abordar este tipo de temáticas es necesario, por la creciente manifestación de estas dinámicas, donde, las parejas formadas por personas del mismo sexo o parejas no convencionales, juegan diferentes roles tanto dentro como fuera de su relación. Castañeda (2004) menciona que estas son más flexibles en comparación con las convencionales y se ven obligadas a revisar y actualizar periódicamente las reglas que organizan su relación.

Es necesario definir y resaltar la importancia de entender qué es una orientación sexual y su diferencia con una preferencia sexual. Esta radica en que una orientación hace referencia a la atracción tanto amorosa y afectiva como física y sexual, por una persona según su sexo, como anteriormente se había mencionado.

Por otro lado, la preferencia sexual, se refiere a las actividades sexuales que más guste o se prefiera (Riesenfeld, 2006). Pero entonces ¿por qué orientación y no preferencia sexual? las personas no eligen qué tipo de orientación tener, sólo lo descubren sin tener que ser conscientes de esto.

Riesenfeld menciona que a lo largo de su carrera no ha conocido a una sola persona que quisiera haber podido decidir sobre su orientación, sobre todo por la carga cultural que se tiene en México y en otros tantos países donde no hay tanta

tolerancia hacia lo alterno, es decir, “diferente” lo convencional, se hacen prejuicios y muchas de las veces la discriminación está presente. Viven durante mucho tiempo en lo que se le ha denominado “clóset”, con o por miedo de que los demás los juzguen y con esto, ellos se juzguen también, rechazándose a sí mismos, deseando poder elegir su orientación.

Los homosexuales (gays y lesbianas) antes de afirmar que lo son, pasan por un proceso que va desde que la persona descubre y toma consciencia de su homosexualidad hasta el momento de aceptarse y vivir de una manera positiva, sin que su preferencia sexual sea vista como un obstáculo o algo negativo en su vida (Soriano, 2000).

El que una persona se identifique y se auto-defina como homosexual, es un tema de controversia, asombro, desorientación y muchas veces de incomodidad ya sea para la persona, la familia y todas aquellas personas que lo rodean. Quizá si a todo este proceso de identificación no se le diera tanta importancia, podría ser más simple. Se le consideraría únicamente como un proceso de autclasificación en el que la persona reconoce que es lo que le gusta, así como la música, la comida, política, etc. (Núñez, 2012).

Butler, (como se citó en Duqué,2010) enuncia que hay producciones genéricas y sexuales que se dan en algo que llamó matriz heterosexual, es decir, un conjunto de discursos y prácticas culturales relacionados con la diferenciación entre los sexos, y encaminados a producir la heterosexualidad. Esta repetición ritualizada no es opcional, sino que se basa en un discurso regulativo, una exigencia constante

del entorno, encaminada a «producir aquellos fenómenos que regulan y constriñen» la conducta en relación con la identidad sexual.

Cuando se produce el resultado esperado, tenemos un género y una sexualidad culturalmente considerados congruentes con el sexo del sujeto y también se reproduce la concepción de familia tradicional hetero-normativa donde se tiene una madre un padre, y se enseña a relacionarse de manera heterosexual (Castellanos, 2010)

Para una persona gay, lo mismo que para una persona heterosexual, la familia se convierte en un factor de enorme importancia en lo que respecta a su vida personal y a su adaptación sana como ser humano (Ardila, 2007).

Como se menciona anteriormente discursos y prácticas culturales en la sociedad se dedica a producir la heterosexualidad lo que impide que los homosexuales no tengan modelos de rol útiles en la mayor parte de los aspectos de la vida, incluida la infancia, la adolescencia, la juventud, la formación de pareja, la madurez, la vejez y la muerte.

Nuñes (2012) menciona que a todas las personas, se les educa en base a reglas preestablecidas social y tradicionalmente, bajo los términos de roles de género, a pesar de que se les educa bajo estas mismas reglas, para algunos homosexuales, lo anterior no coinciden con su identidad, donde muchas de las veces a partir de la adolescencia comienzan a conocer y reaprender a comunicarse, amarse, aceptarse, y con todo esto poder amar a los demás y sobre todo aceptarlos; pero no sin antes aceptar que tienen una orientación que quizá no sea la común

dentro de su círculo familiar o social, y esto genera incomodidad, miedos, angustias e incluso depresión al no saber cómo aceptar y enfrentar su orientación contra los demás, pero sobre todo lograr construir su identidad.

Los jóvenes gay, hombres y mujeres, enfrentan problemas especiales, además de las dificultades normales de la adolescencia. Ellos son objeto de presiones sociales y familiares de gran importancia. Las estrategias de enfrentamiento son muy variadas e incluyen retirarse de la situación social o familiar, depresión, negación, exageración de rasgos heterosexuales (asumir roles que no son propios), depresión, conducta autodestructiva, homofobia interiorizada y otras, debido a que no entienden su situación, no han logrado aceptar sus sentimientos ni sus cogniciones y carecen de una red social de apoyo.

Las parejas del mismo sexo a diferencia de las heterosexuales, tienen que enfrentarse con diferentes situaciones, como se mencionó anteriormente, en distintos contextos sociales. Una de ellas, es la familia, la cuál es la institución principal, quién formará o ayudará a la formación de ideas, creencias, valores, normas, etc. (Valladares, 2008). Dichas parejas, intentarán buscar el apoyo social por parte de la familia, lo cual es menos notable en homosexuales. Por lo que esta se inicia y se desarrolla, como ya se ha mencionado, en ausencia de modelos de rol socialmente establecidos para sí misma, esta ausencia hace que tengan que definir sus propias reglas, roles, expectativas y metas (Navarro, 2000).

Tanto gays como lesbianas, pasan por un proceso para incorporar su preferencia sexual como una característica de su persona. Este proceso se ha

denominado como “desarrollo de la identidad homosexual” dando a entender que la identidad sexual de la persona se construye a partir de su preferencia sexual y que se desarrolla bajo el aspecto netamente sexual.

La identidad sexual es importante para la formación de la persona y posibilita la toma de consciencia de ella misma, de sus sentimientos y atracciones entorno a las relaciones sexuales y afectivas que vaya generando. Cabe aclarar que la forma en cómo se viva la homosexualidad, no es un rasgo que defina identidad, sino un elemento más de la persona, que puede guiar pero no definir, la reconstrucción de la persona (Mondimore, 1998).

Como se ha mencionado antes, ya sea homosexual, bisexual o heterosexual cada individuo cumplirá ciertos roles tanto dentro como fuera de las relaciones amorosas. Uribe y Arce (2004) después de llevar a reflexión, con un grupo de chicos homosexuales, define la homosexualidad como “un término que ayuda a referirse a la inclinación del deseo del sujeto hacia una persona de su mismo sexo”. Al respecto, dichos autores hacen la distinción entre homosexualidad y el término gay, entendiendo éste último como un conjunto de vivencias sociales que estructuran una subjetividad específica, con sus propios ritos de paso, sus mitos, sus territorios de reconocimiento y sus usos especiales de lenguaje.

Con lo anterior, no quiere decir que el ser homosexual es ser gay, puesto que como se mencionaba anteriormente, no todos los homosexuales tienen la oportunidad de desenvolverse en un mundo en el cual sean aceptados, y convivan con personas que compartan sus ideales, gustos y estilos de vida.

En México, se vive una realidad discriminatoria siendo una sociedad heterosexista (homofóbica) y machista. Se concede una importancia exagerada al instrumentalismo masculino, por ello el hombre homosexual es doblemente negativo, no sólo es femenino y por ello es mal visto, sino que, como hombre, decidió adquirir estas características femeninas y rechazar su masculinidad. La discriminación no es hacia lo homosexual, sino hacia los comportamientos propios de un género que no les corresponde; es decir que, un hombre gay masculino es más aceptado que un hombre gay femenino (Castañeda, 2006).

Una relación siempre implica intercambios, dar y recibir. En una relación entre iguales, ambas partes se prodigan amor, se brindan placer sexual, contribuyen con dinero o trabajo para su subsistencia, comparten los deberes de la casa, etc. Son muy escasas las relaciones de igualdad perfecta, pues en la mayoría, sean homosexuales o heterosexuales, hay algún tipo de desigualdad; ambas partes dan y reciben, pero no necesariamente en las mismas proporciones, y ahí es donde surge el problema para establecer equivalentes (Prieur, 2008).

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

De acuerdo a la literatura revisada se observa que existen diversos estudios acerca de la motivación sexual y el amor, pero son escasas las que las relaciona directamente a pesar de la influencia que tiene uno con el otro, Por ejemplo, según Cooper y Pinto (2008) la pasión es el elemento del amor que tiene mayor relación con la sexualidad, ya que es el estado de intenso deseo de unión con el otro [...] expresa una serie de deseos y necesidades del individuo entre los cuales se encuentran la satisfacción y la motivación sexual. Esto se debe esencialmente a que en la sociedad, el amor representa la razón primordial para elegir pareja romántica-sexual, y es el ingrediente principal de las relaciones íntimas, sin el cual éstas no serían viables a largo plazo (Guevara, Hernández, Chacón & Barradas, 2005).

Además se ha encontrado que cada uno de los elementos del amor (intimidad, pasión y decisión/compromiso) pueden presentar diferentes combinaciones entre ellos, por lo que se derivan una serie de interacciones que se expresan en conductas dentro de la pareja, como lo es un aumento o disminución de la motivación sexual, qué tanta actividad sexual habrá, así como su duración dentro del noviazgo por lo que proporciona una guía para determinar la tendencia de conductas de la persona con su pareja, la percepción de su relación, y la dinámica que se juega, en este caso con respecto a la sexualidad y su motivación.

La presente investigación, se basa en dos variables; la motivación sexual y el amor, el segundo se va a desarrollar de acuerdo a los elementos de este según Sternberg (intimidad, pasión y compromiso). Entendiendo la motivación sexual como

el conjunto estable de razones, intereses y disposiciones que estimulan sexualmente a las personas (Hill & Preston, 1996). Y al amor como una de las más intensas emociones humanas. Las personas pueden mentir, engañar y aún matar en su nombre y desear la muerte cuando lo pierden, el amor puede abrumar a cualquiera a cualquier edad (Sternberg, 1997).

El objetivo de esta investigación es conocer la relación que presentan el amor y la motivación sexual en personas homosexuales. Se eligió a esta población ya que a pesar de existir un amplio bagaje teórico sobre el tema en heterosexuales, surge la inquietud de conocer si en la actualidad estas variables tienen la misma interacción en homosexuales, la relación de estos temas ha sido poco explorada en dicha población, se resalta el hecho de que la unión de los elementos antes mencionados, pueden tener variaciones de acuerdo al tipo de pareja que se presente.

La relevancia que se puede encontrar en este estudio hacia la psicología social, es un conocimiento más amplio acerca de la interacción de las parejas homosexuales y su manera de percibir la importancia de la motivación sexual y el amor para llevar a cabo una relación de noviazgo, ya que, si bien existe un amplio conocimiento de estos temas en personas heterosexuales, pocos son los estudios encontrados en poblaciones homosexuales.

Con base en lo anterior, se formuló la siguiente pregunta de investigación ¿Existe relación entre el amor y la motivación sexual en homosexuales?

## Objetivo general

Analizar la relación entre el amor y la motivación sexual en la relación de pareja en personas homosexuales.

## Objetivos específicos

1. Realizar la adaptación de la escala triangular del amor y la escala de motivación sexual.
2. Identificar la relación entre la intimidad y la motivación sexual en personas homosexuales.
3. Describir la relación entre la pasión y la motivación sexual en personas homosexuales.
4. Analizar la relación entre el compromiso y la motivación sexual en personas homosexuales.

## Hipótesis

H1: Existe una relación estadísticamente significativa entre el amor y la motivación sexual en homosexuales.

H0: No existe una relación estadísticamente significativa entre el amor y la motivación sexual en homosexuales.

Variables.

Variable Independiente: amor

Definición conceptual: el amor es una de las más intensas emociones humanas. Las personas pueden mentir, engañar y aún matar en su nombre y desear la muerte cuando lo pierden, el amor puede abrumar a cualquiera a cualquier edad (Sternberg, 1988).

Definición operacional: es la respuesta a las aseveraciones pertenecientes a los factores que mide la escala de Sternberg (1997) que evalúan los componentes del amor: intimidad, pasión y compromiso.

Variable Dependiente: motivación sexual

Definición conceptual: se define como el conjunto estable de razones, intereses y disposiciones que estimulan sexualmente a las personas (Hill & Preston, 1996).

Definición operacional: es el reporte de los factores que mide la evaluación que realiza la persona sobre la motivación y desmotivación sexual (García, 2007).

Tipo y diseño de investigación

No experimental, transversal, correlacional de una sola muestra.

Para fines prácticos de investigación el presente trabajo se dividirá en dos etapas, de la siguiente manera:

Etapa uno: análisis psicométricos de ambas escalas (Triángulo del amor y Motivación sexual) para fines de adaptación a la muestra que se está utilizando en el presente trabajo.

Etapa dos: análisis de correlación producto momento entre la variable de amor y motivación sexual

## MÉTODO

### Participantes

Se trabajó con una muestra no probabilística, que constó de 300 participantes homosexuales, residentes en la Ciudad de México, 172 hombres y 128 mujeres. Con un rango de edad, de 18 a 34 años ( $M= 23.34$ ,  $D.E.= 3.70$ ). El criterio de inclusión fue que al momento de la aplicación tuvieran una relación de noviazgo. Los criterios de exclusión fueron que estuvieran casados o vivieran juntos y/o que tuvieran hijos, además de que dejaran en blanco el 30% del cuestionario.

### Datos descriptivos

En el gráfico 1 se pueden observar los rangos de edades en porcentajes, de los participantes, teniendo como mayor índice la edad de 22 años y un mínimo los de 34 años.

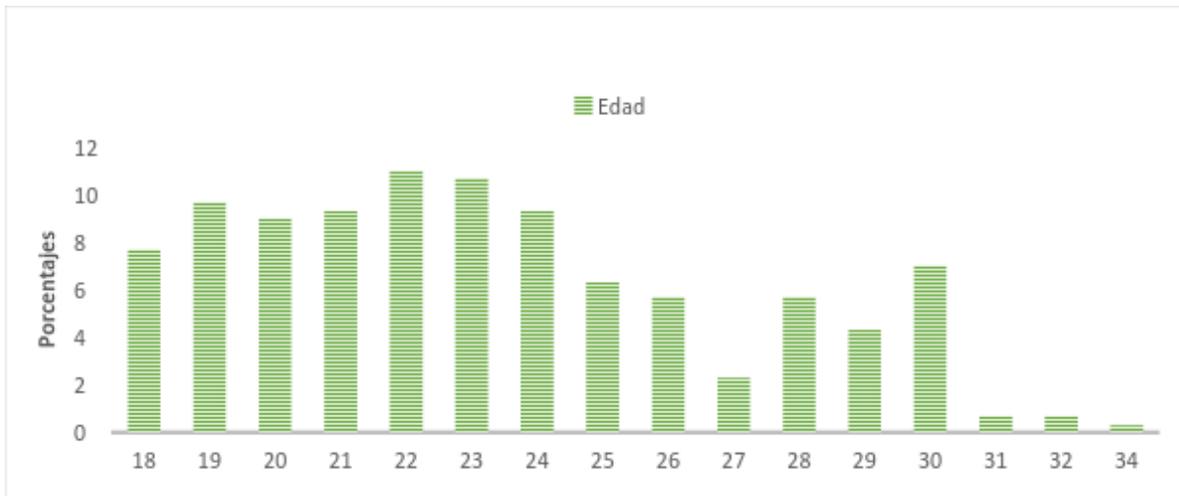


Gráfico 1. Rango de edades de los participantes

En el gráfico 2 se muestra el nivel académico que presentaron los participantes al momento de resolver el cuestionario, observando que el nivel con mayor índice fue licenciatura mientras el mínimo fue secundaria.

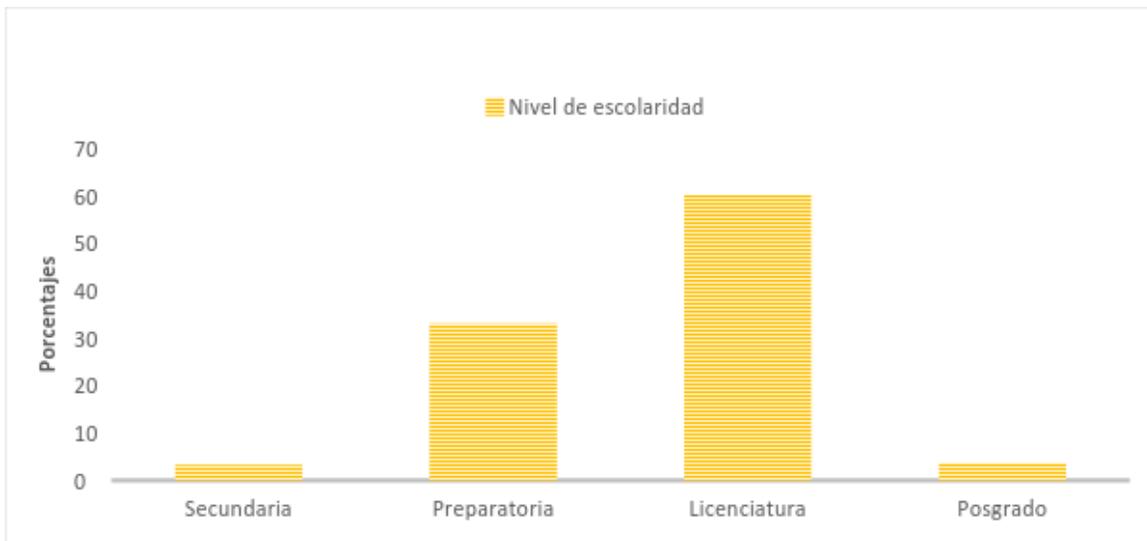


Gráfico 2. Nivel académico de los participantes.

## INSTRUMENTOS

### ESCALA TRIANGULAR DEL AMOR (Sternberg, 2007) - adaptación al español

Consta de 45 reactivos distribuidos en 3 dimensiones para explicar los motivos por los que las personas mantienen una relación amorosa, con escala tipo Likert de nueve niveles de respuesta que va desde 1 (nada) hasta 9 (extremadamente), cuenta con un Alpha de Cronbach total de 0.882, y la de los factores van de 0.825 hasta 0.885. En la tabla 1 se muestra la estructura de la escala.

Tabla 1.

#### *Factores y reactivos originales de la Escala Triangular del Amor.*

Factores	Definición	Reactivos
Intimidad	Se refiere aquellos sentimientos de una relación que promueven el acercamiento, el vínculo y la conexión	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15
Pasión	Estado de intenso deseo de unión con el otro.	16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30
Compromiso	Comprende dos aspectos. Uno a corto plazo y otro a largo plazo. El primer aspecto se refiere a la de decisión de amar a otra persona; el segundo es el compromiso para poder mantener ese amor.	21, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45

### ESCALA DE MOTIVACIÓN SEXUAL (García, 2007)

Escala de motivación sexual que consta de 80 reactivos distribuidos en 8 dimensiones, para evaluar los motivos por los que las personas se implican en actividades sexuales, o bien las evitan, se trata de una escala de respuesta tipo Likert de cinco niveles de respuesta que va desde 1 (nunca) hasta 5 (siempre). El instrumento completo diseñado para población mexicana muestra una consistencia

interna total de 0.847, al igual que el Alpha de Cronbach de los factores van de 0.629 hasta 0.867. En la tabla 2 se muestra la estructura de la escala.

Tabla 2

*Factores y reactivos originales de la Escala de Motivación Sexual.*

Factores	Definición	Reactivos
Deseo relacional	Características, funcionamiento y dinámica del vínculo interpersonal, que predisponen a la conducta sexual.	61, 77, 70, 53, 45, 73, 79, 49, 69, 62, 50, 46, 56, 57, 54, 78, 61
Disposiciones internas	Disposiciones individuales o estados internos que predisponen a la conducta sexual, incluyen el estado de ánimo y necesidades emocionales.	55, 47, 75, 63, 59, 67, 51, 58, 43
Afectividad	Se refiere a la expresión de emociones y sentimientos (amor, cariño, unión, intimidad), como motores fundamentales de las relaciones sexuales con la pareja, lo que fortalece la relación.	13, 29, 5, 25, 41, 37, 8
Gratificación	La búsqueda y/o consumación erótica es decir dar y/o experimentar sensaciones corporales placenteras.	17, 14, 30, 22, 16, 38
Pareja	Características físicas y psicológicas de la pareja, y a las conductas que ella emite, propiciadoras de la conducta sexual.	35, 27, 31, 39, 19, 33, 34
Deseo	Se refiere al impulso o energía sexual individual de la pareja como detonantes del comportamiento sexual.	3, 7, 15, 23
Disponibilidad	Se refiere a la presencia de una pareja, amigo (a) o persona con quien pueda tener relaciones sexuales.	68, 76, 74, 66, 60, 44, 52, 64, 80, 72
Situacional	Se refiere a los elementos del ambiente o contexto físico y/o social que favorecen la conducta sexual.	36, 28, 11, 12, 4, 24

### Procedimiento

Para la realización de esta investigación se acudió a escuelas, oficinas y espacios públicos en busca de las personas que cumplieran con las características de la muestra, se les pidió su cooperación para contestar las dos escalas, a diversas personas que cumplieran con los criterios de inclusión necesarios para esta

investigación. Se les informó sobre el cuestionario, se dio un ejemplo de cómo deberían de contestar y se explicó el rango de respuestas.

A continuación, se mencionó que la información recabada mediante este sería manejada de manera totalmente confidencial con fines estadísticos y únicamente informativos. Los cuestionarios se entregaron de forma impresa. Se les indicó que no había respuestas correctas o incorrectas, que tratarán de contestar lo más sincero posible y de acuerdo a su criterio, se recordó que no hay límite de tiempo específico para contestarlo. Posteriormente se trabajaron los datos en SPSS versión 21 para realizar el análisis de los datos.

## RESULTADOS

### Etapa I

En la primera etapa de la presente investigación, se realizó la adaptación de las escalas triangular del amor y motivación sexual.

Para analizar el funcionamiento de los reactivos que conforman los instrumentos, se tomó en cuenta los siguientes indicadores de fiabilidad: grado de asimetría, consistencia interna, índice de discriminación, t- Student para muestras independientes (rangos extremos) y un análisis de reducción factorial.

El primer criterio para adaptar consistió en la eliminación de los reactivos con un valor mayor a 1.5 en la asimetría, en este proceso la escala se mantuvo, pues el

número de desviaciones de la media de los valores correspondían a una distribución normal.

Se procedió a analizar la consistencia interna, que resultó ser alta (Alfa de Cronbach total de 0.956 para la Escala Triangular del Amor (Sternberg, 2007), y un Alfa de Cronbach total de 0.856 para la Escala de Motivación Sexual (García, 2007), además de que ninguno de los reactivos reportó bajo índice de discriminación (correlación elemento-total corregida menor a 0.2), por lo que se conservaron todos los reactivos, pues no habría un aumento significativo en el Alfa si se eliminaban elementos.

Se tomó los cuartiles con las puntuaciones bajas y altas, para después recodificarlos y formar los rangos con valores mínimos (grupo 1) y máximos (grupo 2) y así obtener una mejor idea de la dispersión de los datos, por ello se sometieron a una prueba t-Student para muestras independientes, la cual determinó que existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a cada uno de los reactivos de la escala. Triangular del Amor y la Escala de Motivación Sexual con una significancia bilateral de 0.00 en ambas.

Puesto que todos los reactivos tuvieron un adecuado funcionamiento psicométrico, se retomaron para el análisis factorial con rotación ortogonal, se tomó como criterio la eliminación de todos aquellos que tuvieran un peso factorial menor a 0.40.

Una vez descartados aquellos con bajo peso factorial, la escala triangular del amor, quedó conformada por 22 reactivos (ver Tabla 4) los que se agruparon en las

mismas tres dimensiones originales, éstas explican el 67.407% de la varianza total y obtuvieron Alphas que van de 0.924 hasta 0.893, mostrando una adecuada consistencia interna. En la tabla 3 se muestran los reactivos que quedaron dentro de la escala, con sus respectivos pesos factoriales.

Tabla 3

Reactivos que con sus pesos factoriales.

<b>Reactivos</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
3. Me comunico bien con mi pareja.	.790		
9. Siento que mi pareja realmente me comprende.	.785		
18. Recibo considerable apoyo emocional de mi pareja.	.769		
4. Apoyo activamente el bienestar de mi pareja.	.761		
2. Tengo una relación cálida de mi pareja.	.755		
29. Considero mi relación con mi pareja una buena decisión.	.717		
31. Me siento emocionalmente próxima (o) a mi pareja.	.688		
25. Tengo una relación cómoda con mi pareja.	.678		
43. Tengo confianza en la estabilidad de mi relación con mi pareja.	.670		
17. Siento que realmente comprendo a mi pareja.	.654		
11. Mi relación con mi pareja es muy romántica.	.632		
12. Aún en los momentos en que resulta difícil tratar con mi pareja permanezco comprometido (a) con nuestra relación.	.602		
19. No puedo imaginarme la vida sin mi pareja.		.845	
24. No puedo imaginar la ruptura de mi relación con mi pareja.		.781	
5. No puedo imaginarme que otra persona pueda hacerme tan feliz con mi pareja.		.769	
23. Espero que mi amor por mi pareja se mantenga durante el resto de mi vida.		.732	
8. No hay nada más importante para mí que mi relación con mi pareja.		.713	
33. No podría permitir que algo se interpusiera en mi compromiso con mi pareja		.641	
20. Sé que tengo que cuidar a mi pareja		.614	
28. Cuando veo películas románticas o leo libros románticos pienso en mi pareja.			.469
35. El sólo hecho de ver a mi pareja me excita.			.834
37. Fantaseo con mi pareja.			.826

En la tabla 4 presentan las dimensiones en que se agruparon los reactivos, así como sus definiciones y alphas de Cronbach.

Tabla 4  
Factores derivados del análisis factorial de la Escala Triangular del Amor.

Factores	Reactivos	Definición	Alfa
Factor 1 Intimidad (8 reactivos)	2, 3, 4, 9, 17, 18, 25, 31	Se refiere aquellos sentimientos de una relación que promueven el acercamiento, el vínculo y la conexión	0.92
Factor 2 Pasión (7 reactivos)	5, 8, 11, 19, 28, 35, 37	Estado de intenso deseo de unión con el otro.	0.86
Factor 3 Compromiso (7 reactivos)	12, 20, 23, 24, 29, 33, 43	Comprende dos aspectos. Uno a corto plazo y otro a largo plazo. El primer aspecto se refiere a la de decisión de amar a otra persona; el segundo es el compromiso para poder mantener ese amor.	0.89

A continuación se describen la manera en que quedaron acomodados los nuevos reactivos (Tabla 5), haciendo una comparación con los originales

Tabla 5  
Nuevos reactivos de la Escala Triangular del Amor

Factores	Reactivos originales	Reactivos Nuevos
Intimidad	2, 3, 4, 9, 10, 17, 18, 22, 25, 30, 31, 34, 38, 41, 45	2, 3, 4, 9, 17, 18, 25, 31
Pasión	1, 5, 8, 11, 13, 15, 19, 21, 26, 28, 32, 35, 37, 40, 42	5, 8, 11, 19, 28, 35, 37
Compromiso	6, 7, 12, 14, 16, 20, 23, 24, 27, 29, 33, 36, 39, 43, 44,	12, 20, 23, 24, 29, 33, 43

Posterior al análisis factorial ortogonal, se realizó un análisis de correlación Producto momento de Pearson con las dimensiones resultantes: Intimidad, Pasión y

Compromiso (ver Tabla 6). Se observaron correlaciones altas y significativas, lo que indica una adecuada validez de constructo.

Tabla 6  
*Correlación entre los factores de la Escala Triangular del Amor*

	Intimidad	Pasión	Compromiso
Intimidad	1	.736**	.804**
Pasión	.736**	1	.871**
Compromiso	.804**	.871**	1

Nota \*\*p < 0.01

En la escala de motivación sexual, se descartaron aquellos reactivos con bajo peso factorial, y así quedó conformada por 37 reactivos (ver Tabla 8) los que se agruparon en 7 dimensiones de las 8 originales, éstas explican el 55.875% de la varianza total y obtuvieron Alphas que van de 0.789 hasta 0.343, mostrando una adecuada consistencia interna. En la tabla 8 se muestran las alphas de Cronbach y la definición de cada dimensión.

Tabla 7

Reactivos de la escala de motivación sexual con sus pesos factoriales.

<b>Reactivos</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>
45. No amar a la persona.	.815						
61. No estar enamorado (a) de la persona.	.785						
53. No sentir cariño por la persona.	.764						
41. No conocer bien a la persona.	.679						
56. No tener una pareja estable.	.675						
46. Que la persona no tenga las características que yo busco.	.474						
38. Que me guste la forma de ser de la persona.		.737					
29. Tener sentimientos hacia la persona.		.708					
21. Sentir afecto por la persona.		.703					
37. Querer expresar mis emociones.		.669					
10. Sentirme con un buen estado de ánimo		.590					
30. Que la persona me trate bien.		.583					
67. No querer complacer físicamente al otro.			.747				
51. No querer recibir placer físico del otro (a).			.747				
59. No desear un orgasmo.			.635				
48. No tener con quien tener actividad sexual.			.631				
55. No querer tener actividad sexual.			.622				
3. Querer sentir placer o satisfacción física.				.739			
7. Tener ganas de tener actividad sexual.				.727			
11. Querer tener un orgasmo.				.672			
6. Que me guste el cuerpo de la persona.				.620			
2. Querer cumplir mis fantasías sexuales.				.527			
19. Querer provocar placer o satisfacción física en el otro (a).				.448			
23. Sentir el deseo de alguien hacia mí.				.409			
34. Querer alimentar mi ego y autoestima.					.708		
18. Sentirme ansioso.					.700		
40. Relacionarme continuamente con personas.					.644		
26. Sentirme débil ante el sexo.					.643		
70. Que la persona me trate mal.						.613	
62. Que la persona sea conflictiva						.612	
79. Que el otro (a) no sienta deseo sexual por mí.						.609	
57. Que haya monotonía o aburrimiento en la relación.							.718
4. Que el momento sea propicio.							.498

5. Querer demostrarle mi amor a la persona.	.456
8. Tener pareja.	.741
14. Que me guste el olor de la persona.	.706
22. Que me guste el arreglo de la persona.	.607

Tabla 8

*Factores derivados del análisis factorial de la Escala de Motivación Sexual*

Factores	Reactivos	Definición	Alfa
Factor 1 Deseo Relacional (5 reactivos)	45, 53, 57, 61, 70	Características, funcionamiento y dinámica del vínculo interpersonal, que predisponen a la conducta sexual.	0.789
Factor 2 Disposiciones Internas (10 reactivos)	10, 18, 19, 26, 34, 51, 55, 59, 62, 67	Disposiciones individuales o estados internos que predisponen a la conducta sexual, incluyen el estado de ánimo y necesidades emocionales.	0.623
Factor 3 Afectividad (4 reactivos)	5, 21, 29, 37	Se refiere a la expresión de emociones y sentimientos (amor, cariño, unión, intimidad), como motores fundamentales de las relaciones sexuales con la pareja, lo que fortalece la relación.	0.721
Factor 4 Gratificación (3 reactivos)	2, 3, 11	La búsqueda y/o consumación erótica es decir dar y/o experimentar sensaciones corporales placenteras.	0.668
Factor 5 Pareja (7 reactivos)	6, 14, 22, 30, 38, 41, 46	Se refiere a las características físicas y psicológicas de la pareja, y a las conductas que ella emite, propiciadoras de la conducta sexual.	0.602
Factor 6 Deseo (3 reactivos)	7, 23, 79	Se refiere al impulso o energía sexual individual y de la pareja, como detonantes del comportamiento sexual.	0.390
Factor 7 Disponibilidad (5 reactivos)	4, 8, 40, 48, 56	Se refiere a la presencia de una pareja, amigo (a) o persona con quien pueda tenerse relaciones sexuales.	0.343

A continuación se describen la estructura en que quedaron conformados los nuevos reactivos (Tabla 9), haciendo una comparación con los originales.

Tabla 9  
Nuevos reactivos de la Escala de Motivación Sexual

Factores	Reactivos Originales	Reactivos Nuevos
Deseo Relacional	61, 71, 77, 70, 53, 45, 73, 79, 49, 69, 62, 50, 46, 56, 57, 54, 78, 61	45, 53, 57, 61, 70
Disposiciones Internas	55, 47, 75, 63, 59, 67, 51, 58, 43	10, 18, 19, 26, 34, 51, 55, 59, 62, 67
Afectividad	13, 29, 5, 25, 41, 37, 8	5, 21, 29, 37
Gratificación	17, 14, 30, 22, 16, 38	2, 3, 11
Pareja	35, 27, 31, 39, 19, 33, 34	6, 14, 22, 30, 38, 41, 46
Deseo	3, 7, 15, 23	7, 23, 79
Disponibilidad	68, 76, 74, 66, 60, 44, 52, 64, 80, 72	4, 8, 40, 48, 56

Para conocer la validez de constructo se llevó a cabo un análisis de Correlación producto momento de Pearson para los factores de la Escala de Motivación de Sexual: Deseo Relacional, Disposiciones Internas, Afectividad, Gratificación, Pareja como estímulo, Deseo y Disponibilidad. Obteniendo una relación moderada positiva entre cada una (ver Tabla 10).

Tabla 10  
Correlación entre los factores de la Escala Motivación Sexual

	Deseo Relacional	Disposiciones Internas	Afectividad	Gratificación	Pareja como estímulo	Deseo	Disponibilidad
Deseo Relacional	1						
Disposiciones internas	.396**	1					
Afectividad	.283**	.210**	1				
Gratificación	-.171**	.293**	.148*	1			
Pareja como estímulo	.488**	.350**	.584**	.178**	1		
Deseo Disponibilidad	.263**	.192**	.422**	.015	.418**	1	
	.407**	.542**	.433**	.266**	.516**	.302**	1

Nota \*p < 0.05, \*\*p < 0.01

## Etapa II

Posteriormente, para dar respuesta al objetivo general de esta investigación se realizó un análisis de correlación producto momento de Pearson, para conocer la relación existente entre las variables de estudio, los resultados se muestran en la tabla 11.

Tabla 11.

Correlación entre Escala Triangular del Amor y Escala de Motivación Sexual

	Deseo relacional	Disposiciones internas	Afectividad	Gratificación	Pareja como estímulo	Deseo	Disponibilidad	M	D.S.
Intimidad	.060	.023	.373**	.057	.320**	.647**	.145*	7.1	1.54
Pasión	.099	.125*	.471**	.093*	.383**	.753**	.287**	6.3	1.82
Compromiso	.137*	.079	.416**	.021	.356**	.825**	.242**	6.7	1.79
M	3.2	3.1	3.2	3.8	3.8	5.7	3.2		
D.S.	1.03	.63	.88	.85	.62	1.54	.68		

Nota \*p < 0.05, \*\*p < 0.01

Los resultados muestran relaciones estadísticamente significativas que van de bajas a altas. Las más representativas se encuentran entre el factor deseo de la escala de motivación sexual y las tres dimensiones del amor, no obstante, la relación más alta fue con el compromiso, esto indica que a mayor intimidad, pasión y compromiso mayor será el deseo que motive la sexualidad en las personas homosexuales.

Por su parte, el factor intimidad, mostró influencia en los factores de la motivación sexual afectividad, pareja como estímulo y deseo. Esto indica que a mayor intimidad habrá mayor expresión de sentimientos y emociones lo que llevará a conocer de mejor manera las características tanto físicas como psicológicas de la pareja proporcionando conductas que generen el impulso sexual ya sea individual o de la pareja. Así mismo, se pueden observar una relación importante entre dos factores del amor que son Pasión y Compromiso con los de motivación sexual los cuales son Afectividad, Pareja como estímulo, Deseo y Disponibilidad. Esto puede sugerir que a mayor pasión y compromiso, con la decisión de amar y el deseo de unirse con la pareja, habrá mayor expresión de emociones y sentimientos ayudando a fortalecer la relación para poder percibir las características de su compañero siendo éstas propiciadoras del impulso sexual así como el deseo, considerando la disponibilidad con la pareja. Estos resultados indican que los tres factores del amor influyen de manera significativa en la motivación sexual de las personas homosexuales.

## DISCUSIÓN

El propósito de la presente investigación fue analizar la relación entre los elementos del amor y las dimensiones de la motivación sexual en la relación de pareja de personas homosexuales. El estudio de las variables mencionadas no es nuevo, sin embargo, se ha desarrollado específicamente en personas casadas y heterosexuales, motivo por el cual en un primer momento se llevó a cabo la adaptación de cada una de las escalas que miden estas variables en personas homosexuales y en relación de noviazgo. De ahí, que se tomó la decisión de realizar la adaptación de la escala triangular del amor así como para la escala de motivación sexual.

Los homosexuales han pertenecido durante mucho tiempo a campos semánticos opuestos, lo que ha llevado a que elementos que se mueven en las dinámicas de parejas hetero-normativas como el amor sea percibido de forma distinta en parejas homosexuales o simplemente sea rechazado (Kay, 2000). Quizás sea por eso que el establecer una relación sea complicado, como ellos mencionan, por todo lo que involucra.

Como resultado del análisis factorial con rotación ortogonal la escala triangular del amor de Sternberg (1989) perdió la mitad de sus reactivos, no obstante mantuvo su estructura en los tres factores que son intimidad pasión y compromiso, se pueden resaltar dos aspectos que probablemente influyeron en estos resultados, por un lado

los participantes reportaban que los reactivos les parecían muy repetitivos y que se sentían confundidos al responder, eso los desmotivaba y disminuía su interés. En segundo lugar, tiene que ver con las características propias de la escala, pues como bien se esperaba al momento de elegirla como herramienta en este estudio debía mostrar ciertas dificultades, pues fue validada en una muestra muy pequeña (101 participantes) y diversa en edad (18-70 años), a pesar de eso se eligió porque la teoría en que se basa pareció interesante para este estudio, con la intención de indagar cómo se manifiestan este fenómeno en otro tipo de parejas, pues como lo mencionó Sternberg (1989), en épocas anteriores eran poco visibles este tipo de parejas para realizar estudios en ellas.

Respecto a la escala de motivación sexual, los resultados mostraron una mayor discrepancia con la escala original, al realizar el mismo análisis factorial se eliminaron 43 reactivos, moviéndose todos los factores. Se eliminó el factor situacional, lo que indica que para esta muestra la motivación sexual no está relacionada con los elementos del ambiente o contexto que favorezca la conducta sexual, tal como lo indica García (2007), los niveles hormonales que generan la motivación sexual implica una experiencia psicológica subjetiva, y se manifiesta por la voluntad de comportarse sexualmente, puede incluir la iniciación y/o la receptividad de la conducta sexual, de manera sutil o directa, es decir, no es necesario tener un escenario socialmente aceptado y adecuado, para desarrollar una adecuada motivación sexual.

A partir de estos procesos estadísticos, se puede dar cuenta de la importancia que tiene la elaboración y estandarización de escalas psicométricas que vayan dirigidas específicamente a población mexicana y a diversos tipos de relaciones de pareja.

En un segundo momento, para dar respuesta a la hipótesis planteada se realizó un análisis de correlación producto momento de Pearson, los resultados mostraron relaciones estadísticamente significativas entre los elementos del amor y motivación sexual en personas homosexuales.

Particularmente, se pudieron observar las relaciones más altas entre los tres elementos del amor y el factor de deseo de la motivación sexual, aunque el que obtuvo mayores correlaciones fue el compromiso. Estos datos, sugieren que los elementos del amor favorecen en mayor medida los aspectos relacionados con el deseo de estar cerca del otro, estos datos encuentran fundamentos en lo planteado por Mayers (2005), él refiere que ciertos estímulos externos o internos, pueden desencadenar la excitación sexual en hombres y mujeres, esto combinado con el estímulo hormonal, la atracción hacia la pareja y los estímulos sexuales, provocan una mayor motivación sexual.

En primer lugar, el factor intimidad, relacionado con proporcionar en la pareja confianza, conexión, comunicación, acercamiento o proximidad, lo cual permite además de que las relaciones se vean a largo plazo, que exista la apertura

emocional y sexual de cada individuo de la relación mostró influencia en tres de los factores de la motivación sexual, afectividad, pareja como estímulo y deseo. Esto indica que a mayor intimidad habrá mayor expresión de sentimientos y emociones, lo que llevará a conocer de manera más amplia las características tanto físicas como psicológicas de la pareja, propiciando conductas que generen el impulso sexual ya sea de forma individual o en ambos miembros de la pareja. Esto coincide con lo que menciona Macillas (2006) respecto a que al vincularse la sexualidad y la intimidad, la primera, queda doblemente constituida como medio de realización personal y como instrumento primordial y de expresión de mayor acercamiento al otro.

En este estudio se puede observar que las personas homosexuales perciben y vive el amor de forma diferente a los heterosexuales, donde para ellos es más importante la intimidad y esta a su vez establece una importante influencia sobre los aspectos sexuales.

Del mismo modo, la pasión considerada como la fuerza motriz de la aventura amorosa y de la atracción física y emocional, en ella se incluye un “estado de intenso deseo de unión con el otro”, mostró una relación significativa con afectividad, pareja como estímulo, deseo y disponibilidad. Lo que coincide con Fisher (2005) quien mencionó que los seres humanos al sentir atracción por el otro, experimentan en esta relación frenesí, amor desbordante y la desesperación del amor romántico, ávidos de afecto y de contacto frecuente con su pareja. Es en gran medida, la expresión de deseos y necesidades, tales como de autoestima, entrega, pertenencia, sumisión y satisfacción sexual.

Los datos permiten decir que las personas homosexuales que participaron en este estudio se unen a su pareja al sentir pasión hacia ella, sin embargo, esta marca una diferencia en el momento que ellos buscan acrecentar aspectos afectivos, mantener el deseo de estar sexualmente con su compañero y además existe poca probabilidad de que busque estar con alguien cercano a ellos. No obstante, como mencionó Sternberg (1998) la fuerza de estas diversas necesidades varía esencialmente según las personas, las situaciones, y los tipos de relaciones amorosas. Por lo que, estas necesidades se manifiestan a través del despertar fisiológico y del psicológico, que suelen ser inseparables.

Pues de acuerdo con García y Díaz (2011) entre los factores interpersonales y sociales que influyen ya la motivación sexual se encuentran: el obtener gratificación física o placer sexual para sí mismos y sus parejas, aliviar el estrés, expresar el poder propio y sentir el poder de la pareja (conquistar y ser conquistado, dominar y someterse).

Si bien los tres elementos del amor juegan un papel importante en el impulso que motiva la sexualidad entre las personas homosexuales, el compromiso mostró ser el que más influye. Por lo tanto, entre mayor sea el nivel de compromiso el deseo por estar con el otro se verá incrementado. Esto coincide con lo que ya había planteado (Fisher, 1992) respecto a que al existir este pacto y decisión se está consciente de todas aquellas características tanto físicas como psicológicas de la otra persona y se ha tomado la decisión de amar y mantener ese amor, experimentando el deseo de estar con el otro, es decir, junto al paulatino crecimiento

del compromiso, dará lugar a un ciclo con una fase inicial de amor pasional fuertemente asociado al deseo sexual seguido de una fase de amor de compañero que dura alrededor de los dos años en la mayoría de los casos.

Además Kelley (1983) hizo referencia a que los noviazgos homosexuales, tienden a buscar mayor compromiso, pero lo hacen a corto plazo, pues cuando se transforma a largo plazo, la relación se formaliza o la llevan al plano de la unión libre. En este sentido, el compromiso y la decisión de durar con una pareja, varía en función del tipo de relación que se quiere, sea a corto o largo plazo; esto influirá significativamente en la cantidad de motivación sexual que se desarrolle en el noviazgo. Tal como lo indica Prieur (2008) una relación siempre implica intercambios, dar y recibir. Sin embargo en una relación entre iguales, ambas partes se prodigan amor, se brindan placer sexual, contribuyen con dinero o trabajo para su subsistencia, comparten los deberes de la casa, etc.

El tipo de amor que representa la relación ideal, hacia la que todos quieren llegar, es el punto en el que los tres elementos están equilibrados, sin embargo, esto no es permanente, pues durante una relación las formas de los triángulos amorosos conformados por los tres elementos propuestos por Sternberg (1989) o los tipos de amor que se presentan en cada pareja pueden ir variando dependiendo las distintas situaciones que vaya viviendo ésta. Esto quiere decir que en ocasiones alguno de los elementos puede que disminuya o desaparezca y cambie el tipo de amor.

## Conclusión

Aunque como seres humanos es entendido que todos aman y sienten de la misma forma es cierto también que la conducta, pensamientos, valores y emociones son influenciados por la educación, cultura y contexto en el que cada uno se desenvuelve por lo que aunque en teoría, se cuenta con la misma variedad de emociones y herramientas, cada uno posee diversidad en la forma de interiorizar, de comprender, de contactar con una emoción, concepto, valor etc. más que con otro, incluso de entender de manera distinta a otros.

Los homosexuales, al desenvolverse en un contexto heterosexual, con reglas establecidas sobre formas de comportamiento, valores e ideales diferentes a las suyas, logran desarrollarse de manera distinta a lo convencional lo que los podría llevar a entender, percibir o priorizar de manera distinta aspectos importantes en las relaciones de pareja como la sexualidad, el amor, la duración, el compromiso, entre otros.

Tomando en cuenta lo anterior es importante resaltar que gays y lesbianas representan un concepto diferente a todo lo convencional, así como la familia y sus relaciones, pues crecen bajo una sociedad heterosexual. A partir de esto, ellos tienen que crear nuevos estilos de vida, diferentes a los ya aprendidos. Como hace referencia Nuñez (2012) comenzarán a conocerse y reaprender a comunicarse, amarse, aceptarse, y con todo esto poder amar a los demás y sobre todo aceptarlos.

Los hallazgos de esta investigación, sugieren que el amor es una variable importante en la dinámica de pareja que de personas homosexuales, pues muestra una influencia significativa en factores como lo es la sexualidad y en la forma que expresan ésta.

Estos datos permiten vislumbrar una perspectiva diferente a la hora de la elaboración de programas de intervención en la relación de pareja, al ser importante considerar que cada tipo de interacción necesita atención especial. Pueden ser parejas homosexuales o heterosexuales es necesario resaltar la importancia de la estimulación de los elementos del amor para facilitar la dinámica de la relación, así como, su mantenimiento y funcionamiento.

Dentro de las limitaciones que se encontraron al realizar esta investigación, se puede mencionar que existieron diversas dificultades, tales como el acceso a la muestra planteada, debido a que la mayoría comentaban que el periodo del noviazgo en sus relaciones duraba poco, debido a que cuando consideraban que la relación había trascendido y durado mayor tiempo, entonces decidían establecerse y vivir juntos, por lo que fue muy complicado encontrar un número mayor de participantes en etapa de noviazgo, además, se encontró poca cooperación y falta de disposición para responder las escalas, ya que a pesar de la información acerca de la sexualidad, aún existen tabús que no permiten que las personas sean totalmente abiertas y honestas en este tema, esto podría sugerir que algunas aún no están dispuestas a asumir su sexualidad y/o su diversidad sexual abiertamente.

Otra limitante fue la falta de apoyo por parte de instituciones, asociaciones, grupos y fundaciones de diversidad sexual. Debido a esto se complicó en cuestión de tiempo y espacio la aplicación de los instrumentos. Para futuras investigaciones con esta población se recomienda hacer una concientización hacia dicha población sobre la importancia y aportación que tienen este tipo de investigaciones en el ámbito de las interacciones interpersonales.

Se recomienda la elaboración y validación de escalas específicas para este tipo de población con la intención de incrementar el acervo de conocimiento al respecto, ya que es importante disminuir las ideologías y tabús que se tiene hacia los homosexuales y su modo de vivir, sea en pareja o no.

Por todo lo anterior se puede concluir que las personas homosexuales que participaron en este estudio, refirieron la importancia de los tres elementos del amor para que exista una motivación e impulso sexual hacia su compañero, sin embargo, es importante resaltar que según los datos éstos tienden a buscar y manifestar mayor compromiso, lo que sugiere que este tipo de relaciones basan su dinámica en la decisión de amar a la persona elegida. Quizás sea por el hecho de generar un vínculo con la persona amada haciendo más cómoda la relación sexual sin tapujos, conociéndose y aceptándose cada uno y a su pareja, creando buenos y mejores momentos para épocas en las que las situaciones no sean favorables para la relación.

## REFERENCIAS

Aguirre, D. (2011). Inversión parental: una lectura desde la psicología evolucionista.

*Revista Latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*. 523-234.

Obtenido el 26 de abril de 2014, desde:

[http://www.researchgate.net/profile/Eduardo\\_Aguirre2/publication/232332805\\_Inversin\\_parental.\\_Una\\_lectura\\_desde\\_la\\_psicologa\\_evolucionista/file/d912f5083d16c63689.pdf](http://www.researchgate.net/profile/Eduardo_Aguirre2/publication/232332805_Inversin_parental._Una_lectura_desde_la_psicologa_evolucionista/file/d912f5083d16c63689.pdf)

Álvarez-Gayou J., y Camacho y López, (2013). *Los rostros de la homosexualidad*.

*Una mirada desde el escenario*. México: El Manual Moderno.

Álvarez-Gayou Jurgenson, (1986). *Elementos de sexología*, México: Nueva Editorial

Interamericana.

Álvarez, J. y Jurgenson, G. (1996). *Sexualidad en la Pareja*. México: El Manual

Moderno.

Amuchástegui, A. (2001) *Virginidad e iniciación sexual, experiencias y significados*.

México: Editores Asociados Mexicanos, Population Council, EDAMEX.

Bacharan, N. y Simonnet, D. (2005). *El amor explicado a nuestros hijos*. España:

De bolsillo.

Berscheid, E. (1983). Emoción. En H.H. Kelley et al., *Cerrando relaciones*. New

York: Freeman.

Basson, R. (2002). The Female Sexual Response: A Different Model. *Journal of*

*Sex & Marital Therapy*.

- Basilio, C. (1996). *Homosexual*. Montevideo, Uruguay. Ediciones Trilce.
- Butler, J. (1998). Actos performativos y constitución de género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Debate Feminista (18)*: 296-314. Obtenido el 14 de diciembre de 2015 desde:  
<http://www.debatefeminista.com/PDF/Articulos/actosp433.pdf>
- Carballo, S. (2002). Educación de la expresión de la sexualidad humana. *Educación, 26*, 29-46.
- Careaga, Gloria (2001) Las sexualidades, el reto pendiente del movimiento feminista". México: International Lesbian and Gay Association Women's Secretariat.
- Careaga, Gloria y Cruz, Salvador, (2001) *Sexualidades diversas*. México: Paidós-PUEG, UNAM.
- Castañeda, M. (2004). *La experiencia homosexual*. Paidós: México.
- Castañeda, M. (2006). *La nueva homosexualidad*. Paidós: México.
- Castellanos, G. (2010). Determinación y libertad en la construcción de las subjetividades subordinadas y colectivas politizadas. En D. Grueso, y G. Castellanos, *Identidades colectivas y reconocimiento*. Cali: Programa Editorial Univalle.
- Castelo, C. (2005). *Sexualidad humana: Una aproximación integral*. Madrid: Medica panamericana.
- Cerviño, M., Hernández, G., Moruno, T., Varilla, M., Moral, M., Lorenzo, A. y Blaya, R. (2009). *La sexualidad humana. En: Coeducación: dos sexos en un solo*

*mundo. [Curso online].* Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Gobierno de España. Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado (INTEF). Obtenido el 3 de agosto de 2014, desde: [http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/112/cd/m4/la\\_sexualidad\\_humana.html](http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/112/cd/m4/la_sexualidad_humana.html) el 3 de agosto de 2014.

Cooper, V. y Pinto, B. (2008). Actitudes ante el amor y la teoría de Sternberg. Un estudio correlacional en jóvenes universitarios de 18 a 24 años de edad. *AJAYU*, 6.

Corona Berkin y Sara, Zeyda Rodríguez (2000): “El amor como vínculo social, discurso e historia: aproximaciones bibliográficas” en Revista Espiral. Estudios sobre Estado y sociedad. Vol. VI. No. 17.

Cupach, W.R. & Spitzberg, B.H.(1998). Obsessive relational intrusión and stalking. In B.H. Spitzberg & W.R. Cupach (Eds.). *The dark side of close relationships*. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates

De Aguiar, A. y Vizeu, B. (2014). Las relaciones románticas, la adolescencia y el VIH: El amor como un elemento de vulnerabilidad. *Scielo* (24). Obtenido el 3 de noviembre del 2015, desde: [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0103-863X2014000200165&lang=pt](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-863X2014000200165&lang=pt)

Duque, C. A. (2010). Judith Butler: performatividad de género y política democrática radical. *La manzana de la discordia*, (5): 27-34. Obtenido el 14 de diciembre

de 2015 desde:

<http://manzanadiscordia.univalle.edu.co/volumenes/articulos/Vol5N1/art2.pdf>

Estébanez. I. (2012) *“Te quiero pero no más que mi vida”* La construcción de nuevos modelos de amor. Asociación Socio-Pedagógica Galega. Santiago de Compostela.

Estrada .L, (2003). *El ciclo vital de la familia*. México: De bolsillo

Freud, S. (1905) *Tres ensayos de Teoría Sexual. Vol. VII*. Buenos Aires: Amorrortu.

Foucault, Michel (1986), *Historia de la sexualidad*, México, Siglo XXI.

Fisher, H. (1992). *Anatomy of love*. Nueva York: Norton.

Gaja, R. (1995). *El síndrome del amor*. Barcelona: Planeta.

García, G. (2007). *Conducta Sexual. Un Modelo Psicosocial*. Tesis de Doctorado no publicada. México: Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.

García, G. & Díaz R. (2011). Predictores Psicosociales Del Comportamiento Sexual. *Interamerican Journal Of Psychology*, (45), 405-418. Obtenido el 21 mayo 2014, desde: <http://journals.fcla.edu/ijp/article/view/81063/pdf>

Garrido, A., Reyes, A., Torres, L. y Ortega, P. (2008). Importancia de las expectativas de pareja en la dinámica familiar. México. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, vol. 13, núm. 2, pp. 231-238.

Gastaldi, I. y Perelló, J. (1991). *Sexualidad*. Ecuador: Abya Yala.

Gerrig, R. y Zimbardo, P. (2005) *Psicología y vida*. México: Pearson Educación.

- Gondra, J. (2006). El refuerzo en los Principios de conducta de Clark L. Hull. *Revista de Historia de la Psicología*, (27), obtenido el 26 de abril 2014, desde:  
<http://www.revistahistoriapsicologia.es/app/download/5842184311/33+GONDRA.pdf?t=1363017159>
- Grabovac, B. (2012). *Estilos De Amor - Una Comparación Etnocultural Del Amor Conceptos En Los Monolingües Y Los Bilingües*.
- Guevara, M., Hernández, M. Chacón, L. y Barradas, J. (2005) *Aproximaciones al estudio de la motivación sexual y ejecución sexual*. México: Universidad de Guanajuato.
- Hendrick, S. (1995). *Las estrechas relaciones: ¿Qué pueden aprender los terapeutas?* North Scituate, MA: Brooks/ Cole Publishing Company.
- Hill, C. & Preston, L. (1996). Individual differences in the experience of sexual motivation: Theory and Measurement of dispositional sexual motives. *The Journal of Sex Research*. (33): 27-45.
- Hobsbawm, E. (1994). *Historia Del Siglo XX*. Buenos Aires, Grijalbo Mondadori.
- Jankowiak, William (1995): *Romantic passion*. New York. *A universal experience* Columbia University Press.
- Johnson-Laird, P.n. y Oatley, K. (1989). El lenguaje de las emociones; un análisis de un campo semántico. *Cognition and Emotion*, 3, 81-123.
- Kay, M. (2000). *La Cultura De La Homosexualidad: Lecciones Desde Los Ritos De «Pasaje»*. ." y 2." Semestres 2000 • Aflo IV - N." 7 y 8.

- Kelley, H. (1983). *Amor y compromiso*. San Francisco: Freeman
- Kilmartin, C. (2000). *The Masculine Self*. Boston: McGraw Hill
- Kimble, C. y cols. (2002) *Psicología social de las Américas*. México: Pearson educación.
- King, E. (2009). *El Noviazgo, Una guía católica práctica*. Estados Unidos de América. Consejo Supremo de los Caballeros de Colón.
- Krafft-Ebing (1886) *Psychopathia Sexualis*, reimpresión de Bloat Books.
- Martínez, L. y Rodas, S. (2011). Relación entre estilos de amor y satisfacción sexual en hombres de 22 y 47 años. *Eureka* (8). Obtenido el 3 de noviembre de 2015, desde: [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S2220-90262011000200011&script=sci\\_arttext](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S2220-90262011000200011&script=sci_arttext)
- Martínez, M (2013) *Amor romántico, amor patriarcal y violencia machista. una aproximación crítica al pensamiento amoroso hegemónico de occidente*. Instituto de investigaciones feministas. Universidad complutense de Madrid
- Master, W.H., Johnson, y Kolodny (1987). *La Sexualidad Humana*. Barcelona. Grijalbo.
- Maureria, F. y Maureira, Y. (2012). Características de los componentes del amor de pareja en una muestra de estudiantes chilenos. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* (15). Obtenido el 20 de agosto de 2015, desde: <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol15num1/Vol15No1Art11.pdf>

- Mayers D. (2005) *Psicología*. Buenos Aires. Editorial Médica Panamericana.
- Labra, I. (1992). *Psicología social. Responsabilidad y necesidad*. Chile: Lom Ediciones.
- Lamas, M. (1996): *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: UNAM.
- Lee, J. (1973). *Los colores del amor: una exploración de las formas de vida*. Don Mills: New Press.
- Lee, J. (1977). Una tipología de estilos de Amar. *Personality and Social Psychology Bulletin*, (3), 173-182.
- Maldonado, N. (1993). *La Pareja. Estudios de Género y Feminismo II*. México; Fontamara, 293-311.
- Mancillas, C. (2006). La Construcción de la Intimidad en las Relaciones de Pareja: El Caso del Valle de Chalco. *Psicología Iberoamericana*, (14).
- Maureria, F. y Maureira, Y. (2012). Características de los componentes del amor de pareja en una muestra de estudiantes chilenos. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*.
- Mazadiego, T. y Garcés, J. (2011) El amor medido por la escala triangular de Sternberg. *Pisoclatina*. (22): 1-10. Obtenido el: 10 de marzo de 2014, desde: <http://psicolatina.org/22/seccion1/amor.pdf>
- Melendo G. (2002). *Ocho lecciones sobre el amor humano*. México: Instituto de Ciencias para la Familia, A.C.

(15):206- 2017. Obtenido el 3 de noviembre de 2015, desde:

<http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol15num1/Vol15No1Art11.pdf>

Mendoza, E. & Palma, T. (2004). "Comportamientos Y Actitudes En El Noviazgo De Jóvenes Universitarios De La Delegación Iztapalapa". Tesina de licenciatura. Universidad Autónoma Metropolitana. Departamento de Sociología.

Meston, C.M. & Buss, D.M. (2007). *Why humans have sex. Archives of Sexual Behavior, (36): 477-507.*

Mondimore, F. (1998). Una historia natural de la homosexualidad. España: Paidós.

Monroy, V. (1990). *Salud, Sexualidad y Adolescencia*. México. Centro de Orientación para Adolescentes.

Montejo, A. (2005). *Sexualidad y Salud Mental*. Barcelona: Editorial Glosa.

Mujica, I. y Ureta, A. (2007). *Orientación sexual. Guía para jóvenes*. ALDARTE "Centro de Atención a Gays, Lesbianas y Transexuales". Vasco

Navarro, J. y Perreira J. (2000). Parejas en situaciones especiales. España: Paidós.

Nizama, E. (2001) Género y Sexualidad Humana. *LIBERABIT, 7*, 101-105.

Núñez, J. (2012). El amor en relaciones homosexuales. Tesis para obtener el título de licenciatura, publicada. México. UNAM. Obtenida el 20 de abril de 2014, desde: <http://132.248.9.195/ptd2012/noviembre/305140955/Index.html>

Oliver, M. B., & Hyde, J. S. (1993). Gender differences in sexuality: A meta-analysis. *Psychological Bulletin, (3)*, 114, 29-51.

- Organización Mundial de la Salud (2002). *Defining sexual health: report of a technical consultation on sexual health*, 28-31, Geneva. Obtenido el 20 de enero de 2012, desde: <http://www.who.int/en/>
- Ortega y Gasset, J. (1927). "La elección del amor". *Obras Completas, t. V*. Madrid: Revista de Occidente.
- Ortiz, A. & Rosales, A. (2009). *Aportaciones a los estudios de las sexualidades, las identidades y los derechos sexuales y reproductivos*. México: UPN.
- Palmero, F. y Tejero, P. (1997). *Motivación para la conducta de ayuda. Cuaderno de Prácticas de Motivación y Emoción*. Madrid: Pirámide.
- Peck, M.S. (1997). *La nueva psicología del amor*. Barcelona: Emecé Editores.
- Prieur, A. (2008). *La casa de la mema*. PUEG: México
- Rage, A.E.J. (1996). *La pareja. Elección, problemática y desarrollo*. México: Plaza y Valdés.
- Riesenfeld, R. (2006). *Bisexualidades: entre la homosexualidad y la heterosexualidad*. México: Paidós Iberica.
- Rojas, L. (2005). *Para Una Historia Del Matrimonio Occidental*. La Sociedad Romano-Germánica. Siglos Vi-Xi. Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Educación y Humanidades, Universidad del Bío-Bío. *Theoria*, Vol. 14 (1): 47-57.
- Román, C.P. (2009). *Motivaciones y estrategias de negociación sexual en la adolescencia*, Tesis para obtener el título de doctorado, publicada. Salamanca. Universidad de Salamanca.

- Rubín, Z. (1970). Medición del amor romántico. *Journal of Personality & Social Psychology*, (16), 265-273.
- Sánchez Aragón, R. (2004). Salud mental y violencia en la pareja: efectos positivos y negativos de la pasión. II Informe no publicado del Proyecto CONACYT 40621.
- Sánchez, R. (1995) *El amor y la herencia en la satisfacción de pareja a través del acto de la vida*. Tesis para obtener el título de maestría, no publicada. México. UNAM.
- Scoreshy, A. (1977). *El diálogo del matrimonio*. Readings M.A: Addison. Wesley
- Smadja, E. (2013). *La Pareja y su Historia*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Serrano, G. & Carreño, M. (1993) *La teoría de Sternberg sobre el amor. Análisis Empírico*. Universidad de Santiago Compostela.
- Sternberg, R. (1989/1998). *El Triángulo del Amor*. Buenos Aires: Paidós.
- Sternberg, R. J. (1988). Triangulating love. In R. J. Sternberg & M. I. Barnes (Eds.), *The Psychology of Love*, (pp. 24-30). New Haven: Yale University Press
- Sternberg, R. (2000). *La experiencia del amor*. Barcelona: Paidós.
- Soriano, S. (2000). Parejas del mismo sexo. En, J. Navarro y J. Pereira (et al.). *Parejas en situaciones especiales*. España: Porrúa.
- Sperling, M. & Berman, W. (1991). An attachment classification of desperate love. *Journal of Personality Assessment*, 56 (1), 45-55.

- Torrego, L. (1960 – 1980) “Canción de Autor y educación popular”, Ediciones de la torre. Madrid. España
- Turner, R. (1970). *Interacción familiar*. New York: Wiley
- Tzeng, C. (1992). *Teorías del Desarrollo amor, mantenimiento y disolución: Ciclo Octogonal y diferenciales Perspectivas*. Prager. Nueva York.
- Uribe, R. y Arce, A. (2004). Subiendo escalones: reflexiones a partir del trabajo grupal con adolescentes gay. *Tramas*, VII). Subjetividad y género. Revista de Psicología de la UAM-X.
- Ubillos, S., Zubieta, E., Páez, D., Deschamps, J.C., Ezeiza, A. y Vera, A. (2008). Amor, cultura y sexo. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, (4), 8-9. Obtenido el 22 de abril de 2014, desde: <http://www.reme.uji.es/articulos/aubils9251701102/texto.html>
- Vázquez P., I. y Santos B., R.M. (1997). La influencia de la interacción padres-hijos en el desarrollo psicológico óptimo en el infante. Tesis para obtener el título de Licenciatura en Psicología. México: UNAM.
- Valladares, A. (2008). La familia. Una mirada desde la psicología. *MediSur*, (6): 2 obtenido el: 24 de abril de 2015, desde: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180020298002>

# APÉNDICES



## UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



La siguiente investigación es parte de un estudio que se lleva a cabo en la Universidad Nacional Autónoma de México. El propósito es conocer aspectos de la relación de la pareja, la información que usted proporcione será tratada con confidencialidad y de forma anónima, por ello se le pide que conteste honesta y sinceramente. Por favor haga un esfuerzo por contestar todo el instrumento, recuerde que no hay respuestas buenas o malas, sólo nos interesa saber cómo percibe su relación de pareja.

**Firma de acuerdo para participar:** \_\_\_\_\_

### DATOS PERSONALES

**Sexo:** Hombre (1) Mujer (2)

**Edad:** \_\_\_\_\_ años

**Escolaridad:** Primaria (1) Secundaria (2) Preparatoria (3)

Licenciatura (4) Posgrado (5)

**Estado Civil:** Unión Libre (1) En una relación (2)

**Ocupación:** \_\_\_\_\_

**¿Cuánto tiempo lleva en su relación de pareja?** \_\_\_\_\_ Año (s)

**“GRACIAS POR SU COLABORACIÓN”**

## Apendice A

**INSTRUCCIONES:** A continuación se le presentan 45 afirmaciones, a lado de cada afirmación hay nueve espacios en blanco que corresponden a una escala de 1 a 9, la cual 1 corresponde a “nada” y 9 a “extremadamente”, las puntuaciones intermedias indican niveles intermedios de sentimientos.

		Nada (1) Extremadamente (9)								
1	Tengo una relación cálida con mi pareja	1	2	3	4	5	6	7	8	9
2	Me comunico bien con mi pareja	1	2	3	4	5	6	7	8	9
3	Apoyo activamente el bienestar de mi pareja	1	2	3	4	5	6	7	8	9
4	Siento que mi pareja realmente me comprende	1	2	3	4	5	6	7	8	9
5	Siento que realmente comprendo a mi pareja	1	2	3	4	5	6	7	8	9
6	Recibo considerable apoyo emocional de mi pareja	1	2	3	4	5	6	7	8	9
7	Tengo una relación cómoda con mi pareja	1	2	3	4	5	6	7	8	9
8	Me siento emocionalmente próxima (o) a mi pareja	1	2	3	4	5	6	7	8	9
9	No puedo imaginarme que otra persona pueda hacerme tan feliz como mi pareja	1	2	3	4	5	6	7	8	9
10	No hay nada más importante para mí que mi relación con mi pareja	1	2	3	4	5	6	7	8	9
11	Mi relación con mi pareja es muy romántica	1	2	3	4	5	6	7	8	9
12	No puedo imaginarme la vida sin mi pareja	1	2	3	4	5	6	7	8	9
13	Cuando veo películas románticas o leo libros románticos pienso en mi pareja	1	2	3	4	5	6	7	8	9
14	El sólo hecho de ver a mi pareja me excita	1	2	3	4	5	6	7	8	9
15	Fantaseo con mi pareja	1	2	3	4	5	6	7	8	9
16	Aún en los momentos en que resulta difícil tratar con mi pareja permanezco comprometido (a) en nuestra relación	1	2	3	4	5	6	7	8	9
17	Sé que tengo que cuidar de mi pareja	1	2	3	4	5	6	7	8	9
18	Espero que mi amor por mi pareja se mantenga durante el resto de mi vida	1	2	3	4	5	6	7	8	9
19	No puedo imaginar la ruptura de mi relación con mi pareja	1	2	3	4	5	6	7	8	9
20	Considero mi relación con mi pareja una buena decisión	1	2	3	4	5	6	7	8	9
21	No podría permitir que algo se interpusiera en mi compromiso con mi pareja	1	2	3	4	5	6	7	8	9
22	Tengo confianza en la estabilidad de mi relación con mi pareja	1	2	3	4	5	6	7	8	9

## Apendice B

**INSTRUCCIONES:** Las personas tienen actividad sexual solas y/o con otra(s) persona(s), por varios motivos o razones. A continuación se presentan una serie de afirmaciones acerca de lo que puede motivarte y desmotivarte sexualmente a ti, es decir, sobre lo que te impulsa y lo que te retrae sexualmente. Señala la frecuencia con la que ocurren utilizando la siguiente escala de respuesta.

**Lo que me MOTIVA sexualmente es...**

**Siempre (5)**  
**Frecuentemente (4)**  
**Algunas veces (3)**  
**Rara vez (2)**  
**Nunca (1)**

1. Sentirme con buen estado de ánimo	1	2	3	4	5
2. Sentirme ansioso	1	2	3	4	5
3. Querer provocar placer o satisfacción física en el otro (a)	1	2	3	4	5
4. Sentirme débil ante el sexo	1	2	3	4	5
5. Querer alimentar mi ego y autoestima	1	2	3	4	5
6. Querer demostrarle mi amor a la persona	1	2	3	4	5
7. Sentir afecto por la persona	1	2	3	4	5
8. Tener sentimientos hacia la persona	1	2	3	4	5
9. Querer expresar mis emociones	1	2	3	4	5
10. Querer cumplir mis fantasías sexuales	1	2	3	4	5
11. Querer sentir placer o satisfacción física	1	2	3	4	5
12. Querer tener un orgasmo	1	2	3	4	5
13. Que me guste el cuerpo de la persona	1	2	3	4	5
14. Que me guste el olor de la persona	1	2	3	4	5
15. Que me guste el arreglo de la persona	1	2	3	4	5
16. Que la persona me trate bien	1	2	3	4	5
17. Que me guste la forma de ser de la persona	1	2	3	4	5
18. Tener ganas de actividad sexual	1	2	3	4	5
19. Sentir del deseo de alguien hacia mí	1	2	3	4	5
20. Que el momento sea propicio	1	2	3	4	5
21. Tener pareja	1	2	3	4	5

22. Relacionarme continuamente con personas					
---	--	--	--	--	--

**Lo que me DESMOTIVA sexualmente es...**

**Siempre (5)**  
**Frecuentemente (4)**  
**Algunas veces (3)**  
**Rara vez (2)**  
**Nunca (1)**

23. No amar a la persona	1	2	3	4	5
24. No sentir cariño por la persona	1	2	3	4	5
25. Que haya monotonía o aburrimiento en la relación	1	2	3	4	5
26. No estar enamorada (o) de la persona	1	2	3	4	5
27. Que la persona me trate mal	1	2	3	4	5
28. No querer recibir placer físico del otro (a)	1	2	3	4	5
29. No querer tener actividad sexual	1	2	3	4	5
30. No desear un orgasmo	1	2	3	4	5
31. Que la persona sea conflictiva	1	2	3	4	5
32. No querer complacer físicamente al otro (a)	1	2	3	4	5
33. No conocer bien a la persona	1	2	3	4	5
34. Que la persona no tenga las características que yo busco	1	2	3	4	5
35. Que el otro (a) no sienta deseo sexual por mi	1	2	3	4	5
36. No tener con quien tener actividad sexual	1	2	3	4	5
37. No tener una pareja estable	1	2	3	4	5

